

Cómo citar este trabajo: Engelmo Moriche, Á., Nieto Masot, A., & Mora Aliseda, J. (2021). The economic sustainability of rural tourism aid from the Leader Method in the mountain areas: two Spanish case studies (Valle del Jerte y Sierra de Gata, Extremadura). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (88). <https://doi.org/10.21138/bage.3006>

La sostenibilidad económica de las ayudas al turismo rural del Método Leader en áreas de montaña: dos casos de estudio españoles (Valle del Jerte y Sierra de Gata, Extremadura)


The economic sustainability of rural tourism aid from the Leader Method in the mountain areas: two Spanish case studies (Valle del Jerte y Sierra de Gata, Extremadura)

Ángela Engelmo Moriche 

angelaengelmo@unex.es

Ana Nieto Masot 

ananieto@unex.es

Julian Mora Aliseda 

jmora@unex.es

Departamento de Arte y Ciencias del Territorio

Universidad de Extremadura (España)

Resumen

Extremadura recibe desde hace 25 años fondos de la Unión Europea, aplicados bajo el Método Leader, encaminados a mantener la población y a complementar las rentas agrarias de las zonas rurales. Una de las actividades que más se ha promocionado ha sido el turismo mediante la

creación de una oferta (alojamientos y de servicios de restauración), que sirva de soporte para satisfacer las necesidades de una creciente demanda. Sin embargo, el estudio del mantenimiento de dichas infraestructuras ha sido escasamente analizado dentro de la comunidad científica, y, por ello, este estudio tiene el objetivo de analizar el éxito y la permanencia de las empresas de alojamientos y restauración en dos de los Grupos Leader de la región extremeña con mayor inversión: Sierra de Gata y Valle del Jerte. Todo ello, mediante diferentes análisis estadísticos y de correlación que permitan no solo comprobar el grado de éxito, sino también que variables de contexto están favoreciendo al mantenimiento de estas empresas. Los resultados obtenidos indican, como media, que el 50 % de los negocios turísticos cofinanciados siguen activos, con diferencias entre los dos territorios estudiados y que variables como el índice de vejez, el tamaño de la población, la renta por hogar o la inversión realizada afectan directamente a la supervivencia de las infraestructuras financiadas.

Palabras clave: turismo rural; Leader; supervivencia de las infraestructuras turísticas; Extremadura.

Abstract

Extremadura has been receiving Leader Method investments for 25 years, aimed at maintaining the population and complementing agricultural income in rural areas. One of the activities that has been most promoted has been tourism by creating an offer (accommodation and catering services), which serves as a support to meet the needs of a growing demand. However, the study of the maintenance of these infrastructures has hardly been analysed within the scientific community, and therefore this study aims to analyse the success and permanence of accommodation and catering companies in two of the Extremadura region's leading groups with the greatest investment: Sierra de Gata and Valle del Jerte. All this, by means of different statistical and correlation analyses that allow not only to check the degree of success, but also which context variables are favouring the maintenance of these companies. The results obtained indicate, on average, that 50% of co-financed tourism businesses are still active, with differences between the two territories studied and that variables such as the old age index, the size of the population, income per household or the investment made directly affect the survival of the infrastructures financed.

Key words: rural tourism; Leader approach; survival of tourist infrastructures; Extremadura.

1 Introducción

En los inicios del presente siglo, uno de los principales problemas que debe abordar la Unión Europea (UE a partir de ahora) es la despoblación y el riesgo de abandono de las zonas rurales (Ceccorulli, Fassi, & Lucarelli, 2015; Delgado Viñas, 2019; Recaño, 2017). El Dictamen del Comité Europeo de las Regiones (Diario Oficial de la UE 2017/C 017/08), 2017) establece que el cambio demográfico es uno de los mayores desafíos a los que se enfrentan los países miembros de la UE, tanto a nivel comunitario como nacional, por las repercusiones negativas que están produciendo en los espacios rurales. Los factores demográficos que lo definen son el envejecimiento, bajas tasas de natalidad y saldos migratorios negativos que producen, como resultado, la aparición de desigualdades territoriales y sociales respecto a las zonas urbanas (Ceccorulli et al., 2015; Eurostat, 2016; Molinero, 2012; Wiest, 20016; Zhelezov, 2011).

En respuesta a estos retos demográficos y buscando la equidad de todos los territorios, la UE ha puesto en marcha una serie de medidas en base a informes como el publicado por la Comisión Europea en 1988, *El Futuro del mundo rural* (1988), donde argumentan la necesidad de un cambio en las políticas comunitarias y nacionales de los países miembros con respecto al medio rural al poner de relevancia las problemáticas de abandono y descenso de activos en numerosas zonas tradicionalmente agrarias de la antigua Comunidad Económica Europea (García Rodríguez, Febles Ramírez & Zapata Hernández, 2005). Se define la necesidad de impulsar una nueva política de desarrollo para estos espacios en la UE, en la que se otorgará prioridad a la introducción de nuevas actividades complementarias a la agraria y por ello, a la diversificación de sus economías rurales. En definitiva, lograr “desarrollo rural” y superar el modelo tradicional de sólo “desarrollo agrario”. Estas actuaciones serían cofinanciadas a través de los Fondos Estructurales y de Cohesión Europeos (Nieto Masot, Cárdenas Alonso & Costa Moreno, 2019; Segrelles Serrano, 2017), así como de diferentes ayudas públicas nacionales o de capital privado.

Por ello, en el marco de esta nueva Política de Desarrollo Rural, la UE pone en marcha el 15 de marzo de 1991 la Iniciativa Comunitaria Leader (Liasion Entre Activités de Developement de l’Economie Rural), que surge como una nueva alternativa para las zonas comunitarias rurales en crisis (Blanco Portillo & Benayas del Álamo, 1994; Tolón Becerra & Lastra Braxo, 2008). El objetivo era poner en prácticas estrategias de desarrollo rural autóctonas y locales en todas las zonas europeas Objetivo 1 y Objetivo 5b, en base a la participación de la población local (desarrollo endógeno) con gestión de abajo hacia arriba (“Bottom-up”) a través de los Grupos

de Acción Local (GAL), redes internas y externas (Navarro, Woods, & Cejudo, 2016), y contextos políticos, administrativos e interterritoriales verticales (Marsden, 2009; Ray, 2006). Debido a los buenos resultados obtenidos, en 1995 se inicia Leader II (1995–2000) a la que seguirá Leader Plus (2000–2007) y Feader (2007–2013, 2014–2020).

A lo largo de la evolución de Leader, las medidas financiadas han ido modificándose según la normativa vigente en cada periodo de programación manteniendo un enfoque común. Este enfoque se basa en la introducción de actividades económicas como la valorización de la producción agraria, la conservación del patrimonio natural y cultural, fomento del empleo y la formación, creación e innovación de las empresas (PYMES) y de la artesanía local, el turismo rural, apoyo a los propios GAL y fomento de la cooperación entre GAL. Dentro de estas medidas, el turismo se posicionó como una de las actividades más efectivas para diversificar y complementar las economías agrarias como nueva fuente de ingresos y de empleo (Bull, 1999; Cànoves, Garay & Duro, 2012; Dinis, Panyik & Breda, 2010; Salchner, 2013).

La importancia que tiene el turismo rural para la UE quedó patente en el reparto presupuestario de las medidas tomadas por los GAL en Leader I, donde más del 50 % de las inversiones se destinaron al turismo rural y el agroturismo (Bull, 1999; Tirado-Ballesteros, 2016). Esto permitió que el turismo se posicionara como una actividad capaz de complementar las rentas de los espacios profundamente afectados por la despoblación y por la crisis del modelo agrario tradicional (García Hernández & de la Calle Vaquero, 2006). El fomento del turismo en zonas rurales permitió la puesta en marcha de alojamientos y de servicios de restauración en espacios tradicionalmente deprimidos y alejados de los principales polos de atracción turística. En las siguientes etapas de Leader también se siguen potenciando las inversiones en turismo, ejemplo de ello son los datos registrados en España para Leader II, donde el 32,8% de las de las inversiones se destinaron a proyectos turísticos. Esta financiación, aunque ha ido descendiendo en las siguiente etapas, continúan siendo significativa: Leader +, con el 25,4 % de las ayudas, o Leader 2007–2013 con un 20,1 % de las ayudas (Nieto Masot & Cárdenas Alonso, 2017; Pitarch & Arnandís, 2014; Tirado-Ballesteros & Hernández, 2018).

Una de las regiones europeas que más se ha beneficiado de la iniciativa Leader ha sido la Comunidad Autónoma (CCAA a partir de ahora) de Extremadura, caso de estudio de este proyecto. Extremadura se sitúa al Suroeste de España, limita al Norte con la CCAA de Castilla y León, al Este con la comunidad de Castilla-La Mancha, al Sur de Andalucía y con Portugal al Oeste, siendo considerada por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económico) como una región predominantemente rural (Brezzi, Dijkstra & Ruiz, 2011). La región es considerada “predominantemente rural” porque la proporción de población que se asienta en municipios con una densidad de población inferior a 150 hab/km² (criterio de ruralidad) es superior al 50 % (Nieto Masot, Cárdenas Alonso & Engelman Moriche, 2019). Actualmente, es la única región de España cuyo PIB es inferior al 75 % de la media europea (antiguas regiones Objetivo 1 y de Convergencia), debido a su situación periférica, a un sector agrario poco productivo, a una industria casi inexistente y a un sector servicios poco productivo y muy ligado a la función pública. Aunque en términos demográficos, la población extremeña presenta una estabilización manteniéndose en el millón de habitantes desde los años 80 (INE, 2020) y no habiéndose tampoco abandonado ningún municipio como ha ocurrido en otras regiones españolas como Castilla León o Aragón. La introducción de actuaciones políticas, como la que se va a analizar, ha permitido esta estabilización de la población extremeña, aunque no se ha producido de forma homogénea en todas las áreas rurales. De ello, radica la importancia de localizar los territorios donde determinadas actuaciones estén posibilitando un aumento o estabilización demográfica y su relación con las actividades económicas que se han introducido desde la entrada de España en la UE.

La Iniciativa Leader se inicia en Extremadura en 1991 con la creación de cuatro GAL: Valle del Jerte, Sierra de Gata y Patronato Pedro de Ibarra (en la provincia de Cáceres) y La Serena (en la provincia de Badajoz). Los buenos resultados obtenidos con Leader I propiciaron el aumento del número de GAL hasta los 24 existentes hoy día. Entre ellos, los GAL de Valle del Jerte y Sierra de Gata que, junto a La Serena, son los únicos que han mantenido su estructura durante los casi 30 años que lleva funcionando Leader en la región y por su componente montañoso y gran riqueza natural han sido de los que más han desarrollado el sector turístico con las ayudas de Leader. Son dos grupos de montaña ubicados en zonas limítrofes (el Valle del Jerte limita con la Comunidad Autónoma de Castilla y León y Sierra de Gata con Portugal) que desde la puesta en marcha de Leader han apostado por el turismo y, dentro de ella, por la creación de una infraestructura de alojamientos y de servicios de restauración en sus territorios.

Son muchos los estudios que se han realizado sobre el impacto de Leader en el turismo rural. A nivel de la UE destacan trabajos sobre la creación de nuevas iniciativas turísticas en los GAL de Hungría (Panyik, Costa & Rätz, 2011), en Austria (Salchner, 2013), Dinamarca (Hjalager, 2014), Grecia (Iakovidou, Kdutsduris, & Partallddu, 2002) o en las regiones periféricas italianas (Grumo & Ivona, 2005). Otros trabajos han abordado aspectos más específicos como el empoderamiento, la participación comunitaria y el capital social dentro del desarrollo turístico en

Polonia (Strzelecka & Wicks, 2015), o la eficiencia económica de las inversiones turísticas en programas de desarrollo rural a nivel europeo (Tirado Ballesteros & Hernández Hernández, 2016).

A nivel nacional destacan los estudios de García Rodríguez et al. (2005) que cuestionan el carácter innovador de los programas de rehabilitación de viviendas destinadas al turismo; por otro lado, Cánoves, Villarino y Herrera (2006) plantean la conexión entre la ausencia de políticas públicas para el desarrollo rural integrado y la sostenibilidad del turismo rural o Yubero et al. (2019) con una lectura actualizada del fomento del turismo en el medio rural. Con análisis más detallados centrados en regiones o provincias, destacar los análisis de Espejo en el noroeste de la región de Murcia sobre el desarrollo de la oferta de turismo rural y el impulso de las diferentes administraciones (1997); Flores y Barroso (2012) sobre el papel del turismo rural como dinamizador de procesos de desarrollo sostenible en Andalucía; Maroto y Pinos (2019) que comprueban si el turismo rural ha propiciado el freno de la despoblación en Andalucía o Pitarch y Arnandis (2014) que hacen un repaso de cómo ha evolucionado la iniciativa Leader de apoyo al turismo en la Comunidad Valenciana. Sin embargo, pese al gran interés que presenta el turismo en la comunidad científica, estos estudios se han centrado en la evolución del sector sin tener en cuenta la estabilidad de la oferta creada en el tiempo. Solo algunos autores como Santos, Neto y Serrano (2016) han analizado la supervivencia de todas las empresas creadas en Alentejo (Portugal) durante Leader+ a través de modelos de elección binaria; Navarro Valverde, Cejudo García y Cañete Pérez (2018), que han analizado la supervivencia de todas las empresas creadas desde el inicio del Leader en tres GAL andaluces a través de encuestas, o Pop and Balint (2017) y Lun, Pechlaner, and Volgger (2016), que se centran en la supervivencia de los alojamientos rurales aunque sin tener en cuenta el Método Leader. En general, y revisando la literatura científica la supervivencia de las empresas creadas y/o financiadas por las ayudas Leader no se han analizado en profundidad (Santos et al., 2016) pues no existen trabajos que detallen la sostenibilidad económica de la oferta turística. De ahí radica la importancia y oportunidad de este trabajo.

El objetivo principal de este proyecto, y la novedad que implica, es poder analizar la supervivencia de los proyectos relacionados con el sector turístico de Leader y localizar una tipología de proyectos exitosos que sirvan de referencia para otras regiones que pretendan invertir en espacios rurales en el futuro. Partiendo de la hipótesis de que la supervivencia de la oferta turística va a estar directamente correlacionada con los espacios más dinámicos en cuanto a población, rentas e inversiones. Esta hipótesis se plantea tras la revisión de numerosos estudios

previos en otras regiones que afirmaban que aquellos territorios Leader donde ha habido mayores inversiones, proyectos y participación privada son los que presentaban mejores situaciones de partida y eran los territorios más dinámicos de esas regiones rurales como en el caso de los trabajos de Andalucía (Navarro et al., 2016) o Extremadura (Nieto Masot et al., 2017).

2 Material y Método

2.1 Área de Estudio

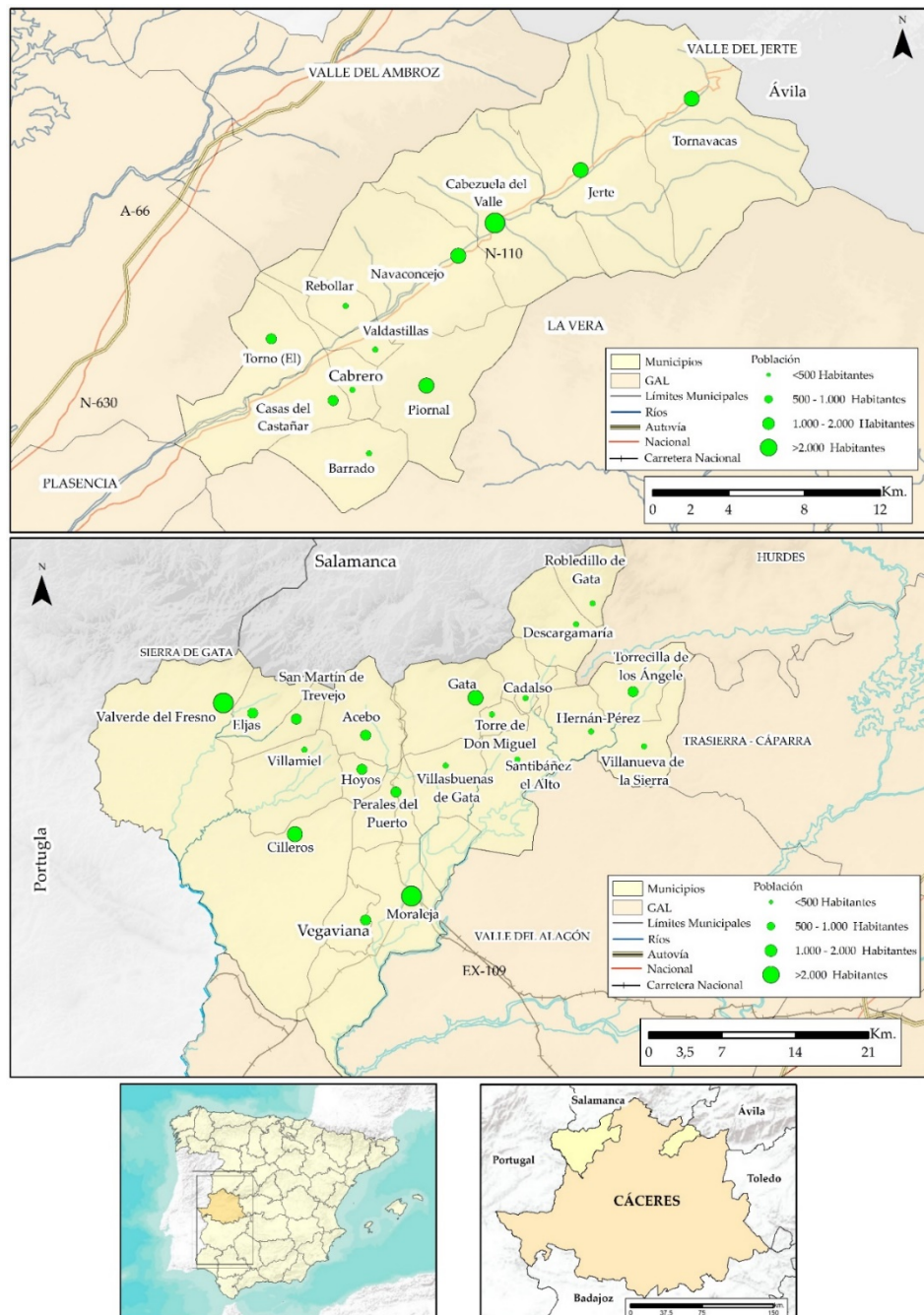
Los Gal Valle del Jerte y Sierra de Gata presentan características similares: ambos grupos se localizan en zonas periféricas de la región y en áreas de montaña con accesibilidad limitada. Sin embargo, esta accesibilidad como se comprobará a lo largo de este artículo, ha influido de forma muy diferente en el desarrollo de su actividad turística (Figura 1).

El Valle del Jerte es una comarca septentrional de la provincia de Cáceres a apenas a tres horas de Madrid, asentada sobre el Sistema Central entre las Sierras de Gredos y la de Béjar. Es uno de los territorios más definidos de Extremadura, como comarca natural y funcional, no solo desde el punto de vista geográfico, sino también desde el histórico y el socioeconómico. Este GAL presenta un Índice de Vejez del 28,3 % (INE, 2020) con una disminución de la población del 8,8 % desde el año 2000 (INE, 2020). Económicamente la principal actividad es la agricultura, con más del 50 % de su población dedicada a esta actividad (Junta de Extremadura, 2015), destacando el cultivo de la cereza como el principal motor económico de la comarca. Posee una pequeña industria ligada en su mayoría a la agroindustria transformadora de este producto siendo su principal empresa la agrupación de cooperativas del Valle del Jerte. Sin embargo, gracias a las inversiones realizadas, al trabajo de la propia población y al gran valor paisajístico se ha potenciado también un importante desarrollo del sector terciario enfocado al turismo con el incremento de su oferta de plazas de alojamientos turísticos en las dos primeras décadas del siglo XX (Sánchez Martín & Rengifo Gallego, 2019)

El Grupo de Acción Local Sierra de Gata ocupa una posición de encrucijada entre tres regiones: Castilla y León y Extremadura y la Región Centro de Portugal. Localizada en la estribación occidental del Sistema Central (con dirección NE-SO) presenta enormes contrastes, pasando de la zona montañosa al norte (en la que se ubican la mayor parte de los municipios) a la zona baja de la penillanura del sur, formada por el valle del Río Árrago. Esta ubicación limítrofe explica, en gran medida, su contexto demográfico y económico actual: sobreenviejamiento con un 32 %

de mayores de 65 años (INE, 2020), pérdida de población (-19,9 % desde el año 2000) (INE, 2020) y una economía de predominio agrario (olivar, la vid, ciertos cereales, cultivos industriales, hortofrutícolas y el tabaco), la ganadería en menor medida, así como unas actividades de servicios, en la mayoría de los casos básicos (Diputación de Cáceres, 2018).

Figura 1. Mapa de localización



Fuente: elaboración propia

Uno de los elementos estructurales que, históricamente, más ha dificultado el desarrollo de estos dos territorios, ha sido la falta de infraestructuras de transporte. En los últimos años, este

problema se ha disminuido, en parte, a las ayudas europeas de los fondos FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional) y el de Cohesión que han permitido la mejora de las carreteras nacionales y comarcales o la creación de autovías autonómicas. En el Valle del Jerte la principal vía de comunicación es la carretera nacional N-110, (vía de comunicación con un solo sentido y con velocidad máxima de 90 km/h) que transcurre de forma paralela al Río Jerte, y el resto son vías comarcales y locales de trazado sinuoso y velocidades máximas comprendidas entre 50–90 km/h. En la Sierra de Gata las principales vías de comunicación son la carretera autonómica Ex-205 (vía de comunicación con un solo sentido y con velocidad máxima de 90 km/h), que cruza la sierra de Oeste a Este, y la Autovía Autonómica Ex – A1 (vía con doble sentido y con velocidad máxima de 120 km/h), a través de Moraleja. El proyecto original era que esta autovía regional se prolongara por Portugal (uniendo Madrid, a través de la conexión con la A-V, con el país vecino), pero la crisis económica de 2008 paralizó su construcción, lo que supondría un freno para las posibilidades económicas de este GAL y el impulso de las relaciones económicas con la frontera portuguesa.

Estos dos grupos están compuestos por un total de 31 municipios (20 en Sierra de Gata y 11 en el Valle del Jerte) con una población de algo más de 30 000 habitantes (Tabla 1), suponiendo el 2.9 % de la población total de Extremadura. Más del 40 % de los municipios (13 en total) de estos dos grupos tienen una población menor a 500 habitantes y solo un municipio presenta una población superior a 5000, por lo que se puede comprobar que estos dos GAL están compuestos por municipios de pequeño tamaño. La densidad media es de 19,1 hab/Km², una densidad inferior a la media extremeña de 26 hab/km² y un Índice de Vejez en torno al 28 % en 2019 (Tabla 1). En la Tabla 1 se muestra el Índice de Vejez actual, los datos para ambos grupos son muy parejos, aunque algo superiores en Sierra de Gata. A razón del crecimiento, los municipios de menos de 500 habitantes son los que más población han perdido desde el año 2000. En Sierra de Gata está perdida ronda el 30 %, mientras que en el Valle del Jerte esta disminución es 10 puntos inferior a la anterior (Tabla 1), aunque se tiene que tener en cuenta que Sierra de Gata tiene el doble de población que el Valle del Jerte.

Tabla 1. Características demográficas de los Grupos de Acción Local

	Categoría	Población total	Nº de municipios	Índice de vejez 2019	Crecimiento (2000–2019)
Sierra de Gata	<500	3164 (9,9)	9 (29,0)	34,8	-31,0
	500–1000	5579 (17,6)	7 (22,5)	31,1	-17,8
	1000–2000	3071 (9,7)	2 (6,45)	31,6	-24,1
	>2000	9059 (28,6)	2 (6,45)	24,9	-14,6
Valle del Jerte	<500	1262 (3,9)	4 (12,9)	32,1	-20,2
	500–1000	1428 (4,5)	2 (6,45)	33,1	-12,6
	1000–2000	5902 (18,6)	4 (12,9)	24,2	-5,2
	>2000	2194 (6,9)	1 (3,22)	25,5	-7,89
	Total	31 659 (100)	31 (100)	28,2	-14,0

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE (2019)

Los dos GAL analizados presentan un gran riqueza natural y cultural que atrae a miles de turistas a lo largo del año (Observatorio de Turismo, 2018). El Valle del Jerte cuenta con un total de 109 alojamientos (9 alojamientos hoteleros, 96 rurales y 4 extrahoteleros) y 173 servicios de restauración (133 cafeterías y 40 restaurantes) (Dirección General de Turismo de la Junta de Extremadura, 2019), en un enclave natural que tiene la Reserva de la Garganta de los Infiernos y la cereza (Museo de la Cereza, festividad del Cerezo en Flor o Denominación de Origen Cereza del Jerte) como mayores reclamos turísticos que ofertan tanto en ferias, campañas de promoción o en las webs de difusión de la comarca. Además, destacan diferentes áreas de interés ornitológico, árboles singulares (como el Roble de Prado Sancho en Cabezuela del Valle) o piscinas y charcas naturales en diferentes puntos del Valle. En cuanto al patrimonio cultural, destacan los Conjuntos Históricos-Artísticos de Barrado, Cabezuela del Valle y Cabrero, pequeñas ermitas e iglesias en buen estado de conservación, así como recursos etnológicos (destaca la arquitectura popular de los municipios de Tornavacas y El Torno y las Casas del Canchal en Rebollar).

En Sierra de Gata se ubican un total de 91 alojamientos (11 alojamientos hoteleros, 77 rurales y 3 extrahoteleros) y 376 servicios de restauración (331 cafeterías y 45 restaurantes) (Dirección General de Turismo de la Junta de Extremadura, 2019). En este enclave se localizan los Conjuntos Históricos-Artísticos de los municipios de Gata, Robledillo de Gata y San Martín de Trevejo o el Bien de Interés Cultural “A Fala”, lenguaje romance del galaico-portugués hablado en tres municipios de la zona (San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno). Además, Sierra de Gata cuenta con la Denominación de Origen Aceite Gata-Hurdes a la que se asocian varios museos (Museo del Aceite o Museo Molino de Aceite de los Blancos) y centros de interpretación (Centro de Interpretación del Aceite y el Vino). En cuanto a los recursos naturales destacan espacios protegidos como las Minas de Aurora y Rivera de Acebo, varios Árboles singulares (Castaños del Cobijo o de los Ojestos en San Martín de Trevejo o el Árbol Singular Cedro de Gata), La Laguna Temporal de Valdehornos denominada como Zona de Especial Conservación, además destacan parajes como el del Chorrerón en Moraleja o las diferentes piscinas y charcas naturales.

2.2 Metodología

a) Creación de la base de datos

El primer paso metodológico fue la elaboración de una base de datos con todos los proyectos Leader (desde Leader II ya que no se dispone de datos anteriores a escala de detalle de Leader I, esto es debido a que la Consejería de Agricultura de la Junta de Extremadura no los conservan por ser un modelo experimental y se archivaron solamente las inversiones globales por medidas de financiación) y con las variables de contexto (demográficas y socioeconómicas) seleccionadas para ser analizadas. Las variables son:

Variables de Leader:

Se recopilaron todos los proyectos financiados y ejecutados en Leader II, Leader+ y Feader 2007–2013, es decir, desde 1995 hasta 2013, facilitados por la Junta de Extremadura. No se han introducido los del último periodo de Leader al no estar finalizado, será en 2022 (es el denominado $n+2$, se prorrogan los periodos de Leader dos años más para un correcto cierre y ejecución de los mismos).

Partiendo de la base de datos en formato .xls, de todos los proyectos cofinanciados desde Leader II hasta el último periodo finalizado, se decidió realizar un estudio detallado de las dos comarcas anteriormente descritas. Se obtuvieron 1.400 proyectos, de los cuales se suprimieron

aquellos destinados a la propia financiación de los GAL (un 10,2 %) y el resto fueron evaluados comprobando si los proyectos presentaban relación con la creación o modificación de infraestructuras turísticas. Se decidió analizar todos los proyectos al detectarse que varias medidas, no sólo la destinada a Turismo Rural, financiaban infraestructuras turísticas. Tras este análisis se detectó que 175, de los 1400 proyectos analizados, financiaron alojamientos y servicios de restauración.

El análisis de los proyectos se realizó a través de los datos de los beneficiarios, de la dirección postal y de una breve descripción del objetivo de la financiación que permitía detectar de forma rápida, en algunos de los casos, la actividad a la que estaba referida un proyecto y determinar si se trataba de un establecimiento turístico (alojamientos o servicio de restauración). Para comprobar si los establecimientos estaban activos o no se recurrió al listado de empresas turísticas facilitado por la Junta de Extremadura (a fecha de 2018) y a una búsqueda a través de Internet y de guías de turismo elaboradas por la Junta de Extremadura para corroborar la información para el año 2019. En los casos en los cuales solo se disponía de la información de los beneficiarios y no aparecían en Internet o en las guías de turismo se recurrió a la base de datos del Sistema de Análisis de Balances Ibéricos (SABI),¹ que dispone de información para investigar compañías empresariales en España y Portugal, o a través de trabajo de campo para comprobar in situ si la infraestructura continuaba con su actividad.

Tras finalizar la búsqueda, se decidió realizar una homogeneización de las tipologías de los alojamientos con el fin de buscar una simplificación de los mismos. Para ello, se establecieron tres categorías: alojamientos hoteleros, alojamientos rurales y alojamientos extrahoteleros siguiendo las categorizaciones de la Ley 2/2011, de 31 de enero por la que se regula el sector turístico en Extremadura, siendo las siguientes. La primera categoría la de *Alojamientos Hoteleros*, incluye los hoteles, hoteles-apartamentos, hostales, pensiones y hospederías, la segunda categoría, *Alojamientos rurales*, contiene las casas rurales, hoteles rurales y apartamentos, y, por último, la tercera categoría, *Alojamientos extrahoteleros* con los albergues y los campamentos.

1 SABI ha sido elaborado por la empresa INFORMA en colaboración con Bureau Van Dijk (Moody's Analytics) como una herramienta web con información de empresas españolas y portuguesas. Se diseñó como una herramienta para el análisis financiero y el marketing estratégico pues permite conocer los balances de una empresa, conocer su posicionamiento en el mercado, elaborar informes, etc. Esta base de datos contiene información de más de 2,7 millones de empresas españolas y más de 800 000 portuguesas.

También, se añadieron en el análisis los servicios de restauración que presentan dos categorías: cafeterías y restaurantes, definidas por la Ley 2/2011, de 31 de enero por la que se regula el sector turístico en Extremadura.

Por último, se realizó una clasificación de los beneficiarios de las ayudas en base a la realizada por la propia Iniciativa Leader, y se establecieron 6 clases: autónomos (diferenciando entre hombre y mujer), sociedades económicas, cooperativas, ayuntamientos, GAL y otros (en esta clase se engloban aquellos proyectos donde no se especificaba el beneficiario).

VARIABLES DE CONTEXTO:

Demográficas: Con los datos demográficos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE) se calculó la población total, las tasas de natalidad y mortalidad (2014-2018) y los índices de juventud y vejez (2019).

Económicas: se ha obtenido el ingreso promedio per cápita del año 2016 obtenido del Atlas Experimental del Instituto Nacional de Estadística Español, y el Producto Interior Bruto para 2017, obtenido del Atlas Socioeconómico de Extremadura de 2017.

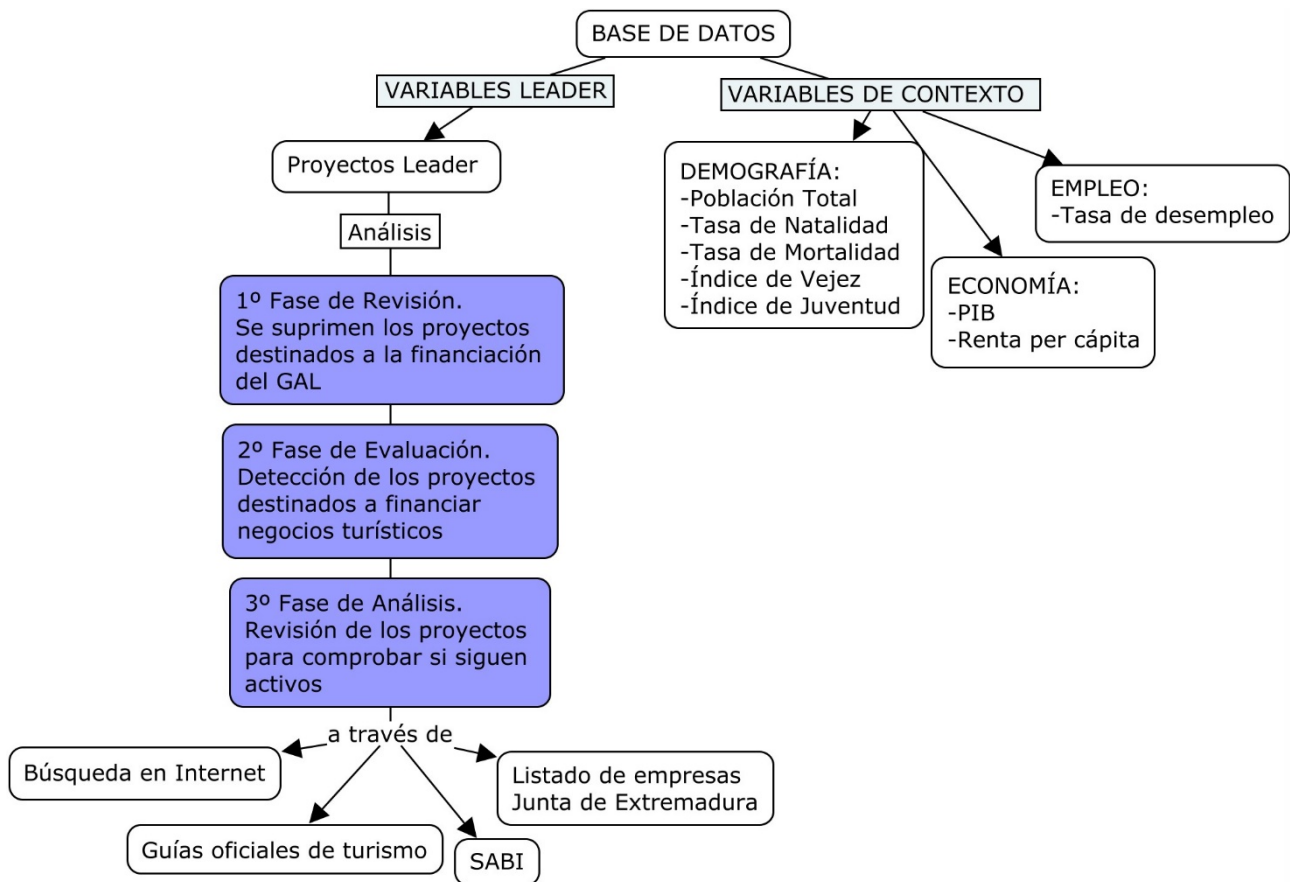
Datos de empleo: obtenidos del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) para el año 2018. Con estos datos, se calculó la tasa de desempleo (relación entre la población desempleada y la población potencial en edad activa, 16–65 años) de la población que compone los GAL (Figura 2).

Para un análisis a escala de detalle, pero sin llegar a la municipal por ser poco representativa, se decidió agrupar los datos por tamaño de población y diferenciando entre ambos GAL, obteniendo 4 categorías para cada grupo: la primera incluye a los municipios de menos de 500 habitantes, la segunda a los municipios de entre 500 y 1000 habitantes, la tercera a los municipios de entre 1000 y 2000 habitantes y la cuarta a todos los municipios de más de 2000 habitantes. Esta clasificación se debe a que estos municipios no van a presentar el mismo tejido empresarial, dinamismo o población joven aquellos municipios con menos de 1000 habitantes o incluso menos de 500 que los que son determinados como intermedios por el INE (2000–10 000 Habitantes) (Molinero, 2019).

A partir de estos datos se realizaron diferentes análisis estadísticos para determinar la supervivencia de la oferta turística financiadas por Leader. Estos análisis, los cuales se exponen en los resultados, parten de una información general que muestra la inversión en turismo en cada periodo de actuación de toda Extremadura y su comparación con los dos casos de estudio.

A continuación, se calculó en cada grupo y por rango de población el reparto de las inversiones y de los proyectos de Leader por medidas (turismo, pymes, servicios, patrimonio.) para analizar la importancia de las ayudas de Turismo dentro de todas las inversiones de Leader. Una vez obtenida esta visión general, se obtuvieron las tipologías de infraestructuras que se han financiado con Leader (alojamientos rurales, hoteles, extrahoteleros, cafeterías y restauración), para después determinar cuáles son los que siguen en activo tras más de 25 años y que tipología es la que más perdura en el tiempo.

Figura 2. Mapa conceptual “Desarrollo de la base de datos”



Fuente: elaboración propia

b) Correlación Bivariada de Pearson

Por último, se realizó un estudio para determinar el grado de correlación entre las variables de contexto (demográficas y socioeconómicas) y el grado de supervivencia de los proyectos Leader con el objetivo de determinar si la supervivencia de los proyectos está relacionada con los espacios más dinámicos o el tamaño de la población. Para ello, se utilizó el Coeficiente de Pearson (R de Pearson). Este coeficiente establece el grado de relación cuantitativa de dos en dos variables, así como qué grupo de variables analizadas tienen el mayor grado de

codependencia entre ellas. Este índice mide el grado de covarianza entre las diferentes variables linealmente relacionadas con valores que oscilan entre -1 y +1. Su fórmula es la siguiente:

$$r_{xy} = \frac{\sum z_x z_y}{N}$$

Si el valor obtenido se aproxima a +1 la relación es positiva, es decir, cuando una de las variables aumenta la otra también. En cambio, si se obtiene un valor próximo a -1 la relación es negativa y cuando una de las variables aumenta la otra disminuye.

A través de todos estos análisis se podrán determinar qué factores (tanto internos como externos) están interviniendo en la supervivencia de las ayudas al turismo de Leader.

3 Resultados

3.1 Análisis de las inversiones

A nivel regional durante Leader II se financiaron más de 2153 proyectos con una inversión de 87 millones en la región extremeña (Tabla 2). De ellos, 227 fueron destinadas exclusivamente a la mejora y creación de alojamientos rurales, el 10,5 % de los proyectos y el 15,6 % de las inversiones. En Leader Plus se redujeron las cifras y de los 1864 proyectos totales se financiaron en turismo 106 (el 5,6 %) con el 14 % de las inversiones realizadas. El último periodo estudiado coincide con los años más duros de la crisis económica, el número de proyectos aumenta con 379 de los 4631 totales (8,1 %) e inversiones (17,0 %) (Nieto Masot et al., 2017). Es debido, principalmente a la incorporación en esta nueva etapa de los Grupos incluidos en el programa Proder (Programa para el Desarrollo rural de ámbito nacional). Este programa había priorizado las inversiones en turismo rural en etapas anteriores ya que no requería tanta compensación entre las diferentes actividades. Determinadas áreas de la región caracterizadas por presentar un tejido empresarial débil pero grandes recursos naturales optaron por concentrar las inversiones en turismo y se mantendrá con su incorporación a la gestión del método Leader en 2007 (Red Extremeña de Desarrollo Rural, 2017).

Los dos GAL analizados muestran una evolución similar entre ellos, aunque no igual a la de la región (Tabla 2). Cabe destacar que siempre han sido Iniciativa Leader y que se les ha exigido un equilibrio entre todas las actividades económicas, la innovación y la participación en redes de cooperación nacional y transnacional. En Leader II, los datos gestionados fueron mayores que los de la región, con una financiación que casi duplica la del presupuesto regional. En Leader Plus hay una disminución de proyectos e inversiones, siendo más pronunciada en el GAL del Valle

del Jerte, que ya contaba con una importante oferta turística, que en el GAL de la Sierra de Gata. También, la disminución de proyectos y ayudas en Leader Plus se debe a que la UE recomendaba en este periodo una mayor diversificación económica de las actividades complementarias a la agricultura y no promover el turismo como único sector. Por ejemplo, en el Valle del Jerte durante este período se incrementaron las ayudas para la comercialización y la mejora de la productividad del principal producto de este territorio, la cereza (Tabla 3 con las inversiones de la Medida de Valorización de la Producción Agraria). Durante el último período de estudio, el número de proyectos aumentó en ambos GAL, pero la cantidad de inversiones recibidas fue ligeramente inferior al del período anterior. Este período se centró más en la mejora de los alojamientos y restaurantes, con presupuestos más bajos debido a los efectos de la crisis económica de 2008, que en la creación de los mismos.

Tabla 2. Inversión y proyectos por periodo de Leader

		Leader II (1995–1999)		Leader + (2000–2006)		FEADER (2007–2013)	
		Proyectos	Inversión	Proyectos	Inversión	Proyectos	Inversión
Total	Extremadura	2153	87 603 881	1864	102 431 883	4631	224 598 801
	Valle del Jerte	260	7 486 383	270	7 383 048	256	7 789 106
	Sierra de Gata	340	7 801 156	183	8 038 259	151	8 121 868
Investigación y proyectos analizados de turismo	Extremadura	227 (10,5 %) ¹	13 731 766 (15,6 %) ²	106 (5,6 %) ¹	13 982 485 (13,6 %)	379 (8,2 %) ¹	38 281 327 (17,0 %)
	Valle del Jerte	37 (14,2 %) ¹	2 226 075 (29,7 %) ²	15 (5,6 %) ¹	1 208 357 (16,3 %) ²	25 (9,8 %) ¹	1 129 152 (14,4 %) ²
	Sierra de Gata	73 (21,4 %) ¹	2 016 711 (25,9 %) ²	11 (6,0 %) ¹	1 620 522 (20,2 %) ²	14 (9,2 %) ¹	1 583 554 (19,4 %) ²

Nota: 1. El porcentaje que aparece entre paréntesis representa el porcentaje de proyectos financiados con respecto al total. 2. El porcentaje que aparece entre paréntesis representa el porcentaje de la inversión en establecimientos turísticos con respecto a la inversión total.

Fuente: elaboración propia

Una vez establecida una visión generalizada de los proyectos y las inversiones por periodo de actividad y por GAL, se va a desgranar cada una de las acciones financiadas por Leader a nivel global. Para ello, se seguirá la metodología de agrupar todas las inversiones de los diferentes periodos en 6 medidas de actuación (Nieto Masot et al., 2017). De esta forma se busca

contextualizar la importancia de la acción 3 (turismo) en el cómputo de las ayudas. En la tabla 3 se puede observar cómo en su gran mayoría el turismo es la acción con mayor inversión, llegando a ser incluso el 40 % de la inversión total en los municipios de menos de 500 habitantes en Sierra de Gata. Dentro del GAL Sierra de Gata, en el único rango de población que baja del 20 % es la tipología compuesta por los municipios de más de 2000 habitantes, ya que el municipio de mayor población de esta categoría (Moraleja con 6000) ha apostado por las acciones 4 (Pymes, Artesanía y Servicios con un 49,7 % del total) y 5 (Valorización de la producción agrícola y forestal con un 19,0 %) , al ser una zona de regadío, así como por la presencia de un mayor número de servicios ya que actúa como centro comarcal por ser el más dinámico. En el caso del Valle del Jerte, es la categoría de menos de 500 habitantes la que presenta una menor inversión en la acción 3, con apenas un 18 % del total de la inversión. Las inversiones en las acciones 4 (Pymes) y 5 (Valorización de la producción agraria y forestal) en el Valle del Jerte han estado muy relacionadas con el cultivo de la cereza y otros frutales, por el desarrollo de una pequeña agroindustria transformadora relacionada con el producto (creación de licores, mermeladas, bombones...) y el incremento de sus áreas de comercialización tanto a nivel nacional como internacional en los últimos años (Tabla 3). Todas estas actuaciones también han beneficiado indirectamente al desarrollo del turismo por convertirse en una marca de calidad y de atracción de viajeros y pernoctaciones como se demuestra en los datos que se obtienen de las Fiestas del Cerezo en Flor que organiza la comarca todos los años (Observatorio de Turismo, 2018).

Una vez establecida esta primera visión general, el estudio se centra en analizar el reparto de las ayudas a los servicios de alojamiento y restauración por rango de población en cada Grupo de Acción Local. De esta manera se comprueba si existe una concentración de las inversiones y los proyectos en diferentes categorías de municipios (Tablas 4).

Por rangos de población, en el GAL de Sierra de Gata, los municipios que realizaron una mayor inversión fueron los de menos de 500 habitantes, con un 49 % de las inversiones de ese grupo, y el 47 % de los proyectos (Tablas 4). Hay que tener en cuenta que en Sierra de Gata el 45 % de sus municipios tienen menos de 500 habitantes, siendo los más numerosos (9 de 20). En estos pequeños municipios se ha promovido la creación y/o rehabilitación de alojamientos rurales (casas rurales de menor coste económico, capacidad de camas y menor número de empleados que otras tipologías como hoteles o campings) que por porcentajes supondrían el 78 % (Tabla 4) de la inversión total de la categoría y el 68 % de los proyectos (Tabla 4).

Tabla 3. Inversiones por medidas de Leader y por rango de población

	Categoría	Acción 2 Formación y empleo	Acción 3 Turismo	Acción 4 PYMES, Artesanía y Servicios	Acción 5 Valorización producción Agraria	Acción 6 Conservación y mejora del Patrimonio Medio Ambiente	Acción 7 Cooperación
Sierra de Gata	<500	0,0	2 271 518,0 (40,0)	1 190 388,0 (21,0)	627 855,4 (11,1)	1 582 627,1 (27,9)	2 269,3 (0,03)
	500– 1000	1 061 248,3 (12,9)	221 8365,7 (27,0)	648 710,2 (7,9)	2 032 456,6 (24,7)	1 669 751,0 (20,3)	590 326,8 (7,2)
	1000– 2000	0,0	577 589,3 (36,6)	240 799,1 (15,3)	306 332,9 (19,4)	423 461,1 (26,8)	30 050,6 (1,9)
	>2000	16 234,7 (0,3)	904 960,1 (16,9)	2 661 975,0 (49,7)	1 016 553,7 (19,0)	592 393,8 (11,1)	166 371,5 (3,1)
Valle del Jerte	<500	352 217,0 (8,8)	728 486,4 (18,3)	354 814,8 (8,9)	1 297 523,7 (32,6)	832 445,1 (20,9)	415 554,7 (10,5)
	500– 1000	10 307,9 (0,5)	788 627,7 (36,1)	597 913,3 (27,8)	373 618,7 (17,4)	381 992,9 (17,7)	0,0
	1000– 2000	1 168 928,0 (10,9)	3 892 224,9 (36,4)	1 299 223,6 (12,2)	3 119 729,3 (29,2)	848 978,1 (7,9)	359 379,6 (3,4)
	>2000	100 586,6 (4,4)	638 984,0 (28,3)	346 033,0 (15,3)	568 952,8 (25,2)	607 064,4 (26,8)	0,0

Nota: 1. El porcentaje que se muestra entre paréntesis representa la inversión realizada en cada acción en relación a la inversión total por rango de población.

Fuente: elaboración propia

Las dos categorías de mayor población han financiado un menor número de proyectos e inversiones: el rango de 1000 a 2000 habitantes con un 9,7% de las inversiones y un 16,1 % de los proyectos. Esta inversión también se ha destinado principalmente a financiar alojamientos rurales, el 79 % de la inversión total y el 42 % de los proyectos. El rango de más de 2000 habitantes obtiene un 16,1 % de las inversiones y un 18,1 % de los proyectos. En este rango sólo existen dos municipios, situándose el municipio con mayor población de este GAL, Moraleja con más de 6000 habitantes, localizado en las estribaciones de las zonas de sierra y con una actividad basada en el regadío, y por ello ha tenido una baja inversión en el sector turístico ya que han sido destinadas a mejorar las explotaciones agrícolas y el sector empresarial.

Destacar la ubicación del Centro de Desarrollo Rural en Hoyos (Municipio con 900 habitantes e incluido en el segundo rango de población) que ha tenido una mayor concentración de las inversiones, ya que la proximidad de los técnicos del GAL ha sido un incentivo para los empresarios locales. También destacan en términos de inversión otras pequeñas localidades situadas en zonas de montaña con una gran riqueza paisajística y un alto grado de conservación de su arquitectura popular, como Robledillo de Gata, Villamiel o Villasbuenas de Gata.

Tabla 4. Inversiones y proyectos analizados por rango de población

	Categoría	Inversión analizada	Inversión privada	Alojamiento rural ¹	Hoteleros ¹	Extrahoteleros ¹	Cafeterías ¹	Restauración ¹	Otros ²
Sierra de Gata	<500 9 municipios	2 579 371,9 (49,4)	1 609 252,2 (62,39)	2 033 154,7 (78,9)	84 325,1 (3,26)	0	1295,4 (0,05)	449083,9 (17,4)	11512,7 (0,4)
	500–1000 7 municipios	1 285 284,0 (24,6)	789 170,6 (61,40)	962 896,8 (74,9)	0	20950,4 (1,6)	0	133704,8 (10,4)	167731,8 (13,0)
	1000–2000 2 municipios	511 596,7 (9,7)	336 211,1 (65,7)	405 786,1 (79,3)	0	0	0	83667,1 (16,3)	22143,4 (4,3)
	>2000 2 municipios	844 536,2 (16,1)	670 411,3 (79,3)	336 181,6 (39,8)	0	484 919,4 (57,4)	4834,6 (0,57)	2644,4 (0,3)	15955,1 (1,8)
Valle del Jerte	<500 4 municipios	356 301,2 (7,8)	213 622,7 (59,9)	3 053 531,8 (32,0)	233 786,9 (4,7)	480 104,4 (9,7)	39537,1 (0,80)	731962,1 (14,8)	380963,8 (7,7)
	500–1000 2 municipios	1 151 291,9 (25,2)	695 860,3 (60,4)	880 582,4 (76,4)	76 643,9 (6,6)	138 572,7 (12,0)	0	55492,8 (4,8)	0
	1000–2000 4 municipios	2 615 742,0 (57,3)	1 730 962,5 (66,17)	1 372 212,9 (52,4)	121 367,9 (4,6)	3 071 717,7 (11,7)	0	6408228,8 (24,4)	1741160,4 (6,6)
	>2000 1 municipios	440 249,9 (9,6)	315 305,7 (71,62)	416782,03 (94,66)	23 467,9 (5,3)	0	0	0	0
	Total 31 municipios	9 784 374,2	6 360 796,7 (65,0)	6599573,98 (67,45)	311 958,4 (3,1)	968 794,4 (9,9)	25899,7 (0,2)	1383242,4 (14,1)	494905,2 (5,0)

	Categoría	Inversión turismo ³	Proyectos analizados	Alojamiento rural ⁴	Hoteleros ⁴	Extrahoteleros ⁴	Cafeterías ⁴	Restauración ⁴	Otros ⁵	Otros ⁶
Sierra de Gata	<500 9 municipios	2 579 371,9	47 (47,4)	32 (68,0)	1 (2,1)	0	1 (2,1)	5 (10,6)	8 (17,0)	52
	500–1000 7 municipios	2 484 655,7	20 (20,2)	11 (55,0)	0	1 (5,0)	0	3 (15,0)	5 (25,0)	91
	1000–2000 2 municipios	577 589,3	14 (14,1)	6 (42,8)	0	0	0	2 (14,2)	6 (42,8)	18
	>2000 2 municipios	904 960,1	18 (18,1)	5 (27,7)	0	1 (5,5)	2 (11,1)	1 (5,5)	9 (50,0)	21
Valle del Jerte	<500 4 municipios	1 194 366,2	12 (15,7)	5 (41,6)	2 (16,6)	1 (8,3)	1 (8,3)	1 (8,3)	2 (16,6)	30
	500–1000 2 municipios	1 194 366,2	14 (18,4)	10 (71,7)	1 (7,1)	1 (7,1)	0	2 (14,2)	0	18
	1000–2000 4 municipios	3 892 224,9	45 (59,5)	27 (60,0)	4 (8,8)	4 (8,8)	0	6 (13,3)	8 (8,8)	105
	>2000 1 municipios	638 984,0	5 (6,5)	4 (80,0)	1 (20,0)	0	0	0		17
	Total 31 municipios	130 006 387,9	175	100 (57,1)	9 (5,1)	8 (4,5)	4 (2,2)	20 (11,4)	34 (19,4)	352

Nota: 1. Datos referidos a la inversión realizada según tipología de alojamiento. / 2. Otros alojamientos está referido a alojamientos no identificados. / 3. Datos obtenidos de la suma de la acción 3 turismo y las infraestructuras financiadas con acciones 4 y 5. / 4. Datos referidos a los proyectos financiados según tipología de alojamiento. / 5. Otros alojamientos está referido a alojamientos no identificados. / 6. Datos obtenidos de la suma de los proyectos de la acción 3 turismo y los proyectos que financian alojamientos con acciones 4 y 5.

Fuente: elaboración propia

En el caso del GAL Valle del Jerte, si se analizan los datos absolutos, los municipios de entre 1000 y 2000 habitantes son los que más proyectos han financiado (Tabla 4) con un 57,3 % de la inversión y un 59,5 % de los proyectos de turismo. Sólo en Navaconcejo se han creado y/o ampliado 7 casas rurales, 3 apartamentos, 1 hotel, 1 camping y 2 restaurantes, lo que muestra una concentración de proyectos en municipios específicos. En el caso de Navaconcejo, también está directamente relacionado con la presencia del Centro de Desarrollo Rural del GAL y con su ubicación geográfica en el centro del valle. Aunque hay que destacar que los municipios entre 500 y 1000 habitantes son los que presentan un mayor porcentaje de inversión y proyectos del total respecto al volumen de población que presentan, por lo que también han desarrollado un gran esfuerzo por invertir en turismo (Tabla 5).

Solo hay un municipio de más de 2000 habitantes, Cabezuela del Valle, en el que se han financiado 5 proyectos turísticos (4 alojamientos rurales y 1 alojamiento hotelero, ver Tabla 4), lo que demuestra que tener una mayor población no es sinónimo de presentar mayor número de proyectos, al menos en el ámbito del turismo. En este caso, se han centrado en otro tipo de inversiones destinadas a mejorar la producción agrícola de cerezas y otros productos hortofrutícolas (24,9 % de las ayudas totales, Tabla 3), así como con la conservación y mejora del patrimonio (26,6 % de las ayudas totales, Tabla 3).

En general, en Sierra de Gata los municipios con menor volumen de población, además de ser los más numerosos, han financiado más inversiones y proyectos que el total (Tablas 4). En el caso del Valle del Jerte, los rangos de entre 500–1000 y 1000–2000 habitantes son los que más han apostado por la creación de una infraestructura turística. En el lado opuesto, los municipios con mayor población son los que menos ayudas y proyectos han destinado a la creación y mejora de infraestructuras turísticas en base a su población. Son municipios con mayor vocación agrícola, en el Valle del Jerte donde se encuentran las cooperativas de cereza y en Sierra de Gata los regadíos del municipio de Moraleja y su zona de influencia y, además, con mayor número de servicios al ser los centros comarcales.

En ambos Grupos, la tipología con mayor financiación y con más proyectos han sido los alojamientos rurales, con casi el 70 % de la inversión total de las infraestructuras y el 57 % de los proyectos. La siguiente categoría es la de restauración, aunque con datos muy inferiores, le corresponderían el 14 % de la inversión total y el 11 % de los proyectos. A nivel de inversión los alojamientos extrahoteleros presentan una inversión de casi el 10 % con tan solo 8 proyectos. Por

último, las categorías de menor inversión y proyectos son los alojamientos hoteleros y las cafeterías, con una inversión baja y menos del 5 % de los proyectos.

Por último, se ha incluido en la Tabla 4 los porcentajes de inversiones privadas del total de las inversiones analizadas. En líneas generales, las inversiones privadas superan el 60 % en todas las categorías, llegando a más del 70 % de inversión en los núcleos de más de 2000 habitantes. Estos datos ponen de manifiesto la alta implicación del sector privado en estos espacios, siendo mayor en aquellos espacios más dinámicos.

Todo esto queda ratificado si se calculan las inversiones y los proyectos desarrollados por población (Tabla 5). Los municipios del menos de 500 habitantes de Sierra de Gata, presentan casi 15 proyectos por cada mil habitantes y una inversión de 815 euros por habitante, más del triple que en la siguiente categoría y casi 10 veces superior con respecto a los más urbanos.

En el caso del Valle del Jerte, la categoría de 500–1000 habitantes con solo dos municipios (El Torno y Casas del Castañar) presentan 10 proyectos por cada 1000 habitantes y una inversión de más de 800 euros por habitante como en la categoría más financiada de Sierra de Gata, que en este caso era de menos 500 habitantes. En el lado opuesto y como en el grupo de Sierra de Gata, la categoría de más de 2000 habitantes es la que menor volumen de inversiones recibe con 200 euros por habitante y 2 proyectos por cada 1000 habitantes, aunque con cifras superiores a las de Gata (en el otro caso, eran 93 euros y 1,99 proyectos). Como se puede observar, a diferencia de lo que ocurre en otras CCAA, la región extremeña no estableció un límite presupuestario por tamaño de población en la normativa Leader. Pese a ello, desde los Grupos se intenta que las inversiones sean equilibradas y que no exista una excesiva concentración en los municipios más dinámicos y con mayor población, aunque esto no siempre se ha conseguido. Por ejemplo, en medidas como las de PYMES o agroindustria se suele producir una concentración de ayudas en los municipios de mayor entidad poblacional por localizarse un tejido empresarial previo que puede percibir ayudas para ser ampliado o mejorado, así como crearse nuevos negocios relacionados con los existentes. En el caso del Turismo, en estos dos grupos analizados, no se ha detectado esa concentración de inversiones en los municipios con mayor entidad poblacional, aunque como se mostrará posteriormente, si va a repercutir en el grado de supervivencia y de tipología de alojamiento financiado.

En líneas generales, y sobre todo en Gata, los municipios de menos población y menor dinamismo económico son los que más han apostado por el turismo con mayor número de inversiones y proyectos respecto al total y por habitantes, mientras que los municipios con mayor

población han apostado por inversiones ligadas al sector agrícola, forestal u otras PYMES y servicios.

Tabla 5. Inversiones y proyectos por cada mil habitantes

	Categoría	Municipios	% población	Inversión por habitantes	Proyectos por cada mil
Sierra de Gata	<500	9	15,1	815,2	14,8
	500–1000	7	26,7	230,3	3,5
	1000–2000	2	14,7	166,5	4,5
	>2000	2	43,4	93,2	1,9
Valle del Jerte	<500	4	11,7	282,3	9,5
	500–1000	2	13,2	806,2	9,8
	1000–2000	4	54,7	443,2	7,6
	>2000	1	20,3	200,6	2,2

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Junta de Extremadura

3.2 Supervivencia de las infraestructuras

Una vez establecidas las inversiones y los proyectos, se va a analizar el grado de supervivencia de los mismos. De los 175 proyectos estudiados, se financiaron 149 establecimientos turísticos, ya que algunos empresarios recibieron ayudas en diferentes etapas de Leader para el mismo establecimiento o en el mismo periodo con ayudas complementarias para el mismo negocio turístico. Por ejemplo, la mejora de una casa rural y la incorporación de habitaciones con la categoría de apartamento turístico en el mismo establecimiento.

De los 149 siguen activos 75, siendo el índice general de supervivencia del 50,33 % (Tabla 6), habiéndose cerrado en estos 25 años de gestión de Leader la mitad de los establecimientos creados o ampliados, una cuestión que puede resultar preocupante. Aunque existen variaciones en los dos territorios, el Valle del Jerte ha tenido una mayor tasa de éxito, 65,00 %, aunque tiene un menor número de infraestructuras financiadas, frente al 40,44 % de Sierra de Gata. Se puede determinar que financiar gran número de proyectos en territorios muy ruralizados (por ejemplo, los municipios de menos de 500 habitantes) no significa que pueda resultar una política exitosa.

Tabla 6. Índice de éxito general de los establecimientos turísticos financiados

GAL	Establecimientos turísticos activos	% de establecimientos turísticos activos Respecto al Total	Total de establecimientos turísticos
Sierra de Gata	36	44 %	89
Valle del Jerte	39	65 %	60
General	75	50,33 %	149

Fuente: elaboración propia

Por periodo de programación, la oferta turística financiada durante Leader II presenta un porcentaje de actividad del 33,68 %, es decir, más del 60 % de los alojamientos y los servicios de restauración financiados en la primera etapa analizada (1995–2000) han cerrado. A diferencia de Leader II, los datos para Leader+ (2000–2006) y para Feader (2007–2013) presentan datos más positivos ya que más del 70 % de la oferta financiada sigue activa. Aunque en Leader II se financiaron un mayor número de proyectos, éstos no han sobrevivido con menor tasa de éxito. La experiencia obtenida también ha sido un aspecto a favor ya que en los últimos periodos el diseño de la oferta ha estado más relacionado con la demanda que se detectaba en cada territorio. Y también, puede estar relacionado con la tasa de supervivencia de los negocios (no más de 10–15 años) lo que se podrá comprobar en posteriores investigaciones cuando se analice con un mayor paso temporal la supervivencia de Leader+ y Feader.

A nivel de beneficiario, un 75,16 % de los casos proviene de empresarios particulares, siendo un 51,7 % hombres y un 48,7 % mujeres (Tabla 7). Si se tiene en cuenta el índice de éxito se observa como los establecimientos financiados por mujeres han tenido un mayor porcentaje de éxito (un 57,4 % frente a un 36,2 %), quedando patente que en estos dos territorios el papel del colectivo de mujeres emprendedoras ha posibilitado la dinamización del territorio. En ambos casos se ha priorizado en la financiación la creación y/o mejora de alojamientos rurales. No existe una tendencia determinada por el sexo a la hora de financiar un tipo de proyecto: casa rural, hotel o restaurante, por ejemplo.

En el caso de organismos sin ánimo de lucro (ayuntamientos y GAL) son testimoniales y han sido cinco casos en Gata. En los ayuntamientos las inversiones han ido destinadas a crear un restaurante en parajes naturales de propiedad municipal y en el caso de los GAL bungalows y

alojamientos rurales para después ponerlos en explotación privada. En ambos casos los 5 establecimientos han cerrado, demostrando que las iniciativas promovidas por la administración, pero explotadas por el sector privado no tienen el mismo acierto, pues el empresario no ha adquirido un compromiso económico, mostrando por ello, una menor implicación en el éxito del negocio.

El 18,2 % han sido sociedades económicas, de las cuales casi un 78 % siguen activas, esto indica el alto grado de éxito, aunque su implicación en la financiación de Leader es muy testimonial al participar en menos del 20 % de los establecimientos creados. En Gata se han destinado a poner en marcha fundamentalmente alojamientos rurales y en el Valle de Jerte alojamientos extrahoteleros (Tabla 7). Al ser sociedades económicas financian instalaciones de mayor capacidad e inversión como son los campings, a diferencia los empresarios autónomos que financian fundamentalmente alojamientos rurales. El éxito ha sido mayor en las infraestructuras de mayor capacidad, más rentables económicamente, que las de menor envergadura (alojamientos rurales).

Tabla 7. Beneficiarios de los establecimientos turísticos financiados

		Total	% total de infraestructura financiada por Leader	Activos	% Índice de activos	Alojamiento rural	Hoteles	Extrahoteleros	Cafetería	Restauración
Empresario Privado	Total	112	75,1	52	46,4					
	Hombre	58	51,7	21	36,2	17 (80,9)	3 (14,2)	0	1 (4,7)	0
	Mujer	54	48,2	31	57,4	23 (74,1)	1 (3,2)	0	2 (6,4)	5 (16,1)
Ayuntamiento		1	0,6	1	100	0	0	0	0	1 (100)
GAL		3	2,0	0	0,0	0	0	0	0	0
Sociedad Económica		27	18,1	21	77,7	11 (57,1)	1 (14,2)	5 (23,8)	1 (4,7)	3 (14,2)
Cooperativa		1	0,6	0	0,0	0	0	0	0	0
Otros		5	3,3	1	20,0	1 (100)	0	0	0	0
Total		149		75	50,3					

Fuente: elaboración propia

En el siguiente apartado se ha analizado la tipología de alojamientos que se ha financiado y su importancia dentro de la oferta total turística de cada territorio. Se muestra la importancia económica que ha supuesto Leader dentro del diseño e implantación de una oferta turística en los últimos 30 años. Los resultados obtenidos se pueden comprobar en la Tabla 8, donde se han analizado los alojamientos activos en 2019 con respecto a los alojamientos totales de los

territorios, para así poder mostrar una radiografía actual de lo que ha supuesto Leader en el sector turístico de cada comarca.

Los alojamientos extrahoteleros son la categoría con mayor financiación Leader del porcentaje total de infraestructuras, con un 71,4 %, pero son los que menos oferta tienen por comarca, con solo 7 establecimientos. De ellos han sido creados con Leader, 1 camping en Sierra de Gata, 33,33 % del total y, 2 albergues y 2 campings en el Valle del Jerte, que son el 100 % de los alojamientos de dicha tipología. En cuanto a los alojamientos hoteleros, tanto su presencia en la oferta turística como la financiación recibida es menor con sólo el 25 % de los establecimientos totales. Aunque existen diferencias entre ambos GAL, en Sierra de Gata ningún establecimiento hotelero sigue activo, mientras que en el caso del Valle del Jerte siguen 5 establecimientos activos, lo que supone un 55% del total existente (Tabla 8).

Los alojamientos rurales son los de mayor presencia en estos dos territorios, aunque no por ello han recibido mayores inversiones. En Sierra de Gata de los 77 alojamientos rurales existentes, un 35 % se han subvencionado, 27 de los 77 establecimientos. En el caso del Valle del Jerte, con un total de 96 establecimientos se han financiado 25, es decir un 26 % del total. La tipología que mayor número de inversiones han recibido han sido las casas rurales con más del 70 % de las ayudas, seguido de los apartamentos rurales (Tabla 8).

Los servicios ligados a la restauración son los que mayor presencia tienen (549 establecimientos), aunque son los que menos inversión Leader han recibido (muchos de ellos son bares tradicionales que ya existían previamente en los pueblos). Las cifras son similares en ambos territorios, menos del 1 % de las cafeterías y un 10 % de los restaurantes han recibido financiación.

A nivel general, se puede concluir que las iniciativas de Leader en el sector turístico han sido importantes, pero no determinantes en la creación de una oferta hotelera y menos vinculante aun en la creación de servicios de restauración. Teniendo en cuenta la infraestructura total el porcentaje de establecimientos financiados ha sido de un 10 %, aunque por sectores existen notables diferencias: los alojamientos un 30 % (52 de una oferta de 176) y los servicios de restauración un 2,4% del total (13 de 549). En ambas comarcas los porcentajes han sido similares solo incrementados en un punto en Jerte.

Tabla 8. Relación entre la infraestructura total existente en cada GAL y la oferta financiada por Leader

GAL	Oferta turística total		Oferta turística financiada		% de establecimientos con Ayudas
	Sierra de Gata	Valle del Jerte	Sierra de Gata	Valle del Jerte	Ambos GAL
Alojamientos hoteleros	11	9	0,0	5 (55,5 %)	25,0
Alojamientos rurales	77	96	27 (35,0 %)	25 (26,0 %)	30,0
Alojamientos extrahoteleros	3	4	1 (33,3 %)	4 (100 %)	71,4
Cafetería	331	133	3 (0,9 %)	1 (0,7 %)	0,8
Restaurante	45	40	5 (11,1 %)	4 (10,0 %)	10,5

Fuente: elaboración propia

En la Tabla 9 se ha calculado el índice de éxito por tipologías detectándose diferentes comportamientos. En Gata donde el índice de éxito ha sido menor (44 %), no existe una relación directa entre municipios más ruralizados y fracaso de los establecimientos, porque las que han tenido un índice de éxito superior al 40 % han sido los de menos de 500 habitantes y el tramo de 1000–2000 habitantes. La tasa de éxito ha estado más ligada al número de proyectos, a mayor número de inversión y a la diversificación de los mismos. Los municipios que solo han invertido en alojamientos rurales son las que mayor fracaso han tenido porque esta categoría ha sido la de menor supervivencia en el tiempo. La restauración o los campings se han mantenido en estos 25 años. La creación de una infraestructura única en un municipio tiene más posibilidades de fracaso y si es un alojamiento rural sin oferta complementaria el porcentaje de fracaso aumenta. Se debe destacar también que los hoteles y los alojamientos extrahoteleros financiados han tenido mayor índice de supervivencia, pese a que su número es menor.

En el Valle del Jerte la mayor tasa de éxito se localiza en los municipios más dinámicos, tanto en el tramo de 1000–2000 habitantes, con un 70 %, como en más de 2000 habitantes, aunque este último con 4 proyectos es poco representativo. Si existe una relación entre los municipios más ruralizados y el éxito de sus infraestructuras, siendo mayor el fracaso en los municipios de menos de 500 habitantes con un 36 %. En cuanto a tipologías, al igual que en Gata, los alojamientos rurales y los restaurantes son los que mayor índice de fracaso presentan. Los hoteles y los alojamientos extrahoteleros, aunque han sido pocos, se han mantenido en funcionamiento.

En cuando a la inversión, se ha constatado que el 72,0 % de las subvenciones fueron destinadas a financiar establecimientos que siguen estando activos, lo que indica la relación que existe entre la inversión y el éxito de los establecimientos. Según los resultados obtenidos una mayor

inversión puede implicar una mayor tasa de éxito, sobre todo en los municipios de mayor población. En ambos grupos los alojamientos ubicados en municipios de más de 1000 habitantes han tenido mayor financiación y son los que han perdurado en el tiempo. Sierra de Gata en los municipios de más de 2000 habitantes han sobrevivido los alojamientos que recibieron el 97,6 % de las ayudas y en Valle del Jerte el 100 %, y en el tramo de 1000–2000 habitantes más del 74 %.

Tabla 9. Índice éxito por tipología de establecimiento turístico

GAL	Categoría	Establecimientos activos	Porcentaje de éxito	% de Inversión respecto al total (establecimientos activos)	Hoteles	Alojamientos rurales	Alojamientos extrahoteleros	Cafeterías	Restaurantes
Sierra de Gata	<500	18	47,3	67,6	0	14 (53,8%)	0	1 (100%)	3 (75,0%)
	500–1000	6	30,0	56,7	0	5 (50,0%)	0	0	1 33,3%)
	1000–2000	6	42,8	77,7	0	5 (83,3%)	0	0	1 (100%)
	>2000	6	35,2	97,6	0	3 (100%)	1 (100%)	2 (100%)	0
Valle del Jerte	<500	4	36,3	40,4	0	2 (33,3%)	1 (100%)	1 (100%)	0
	500–1000	8	66,6	71,1	1 (100%)	5 (62,5%)	1 (100%)	0	1 (50,00%)
	1000–2000	23	69,69	74,37	3 (100%)	15 (83,3%)	2 (100%)	0	3 (50,0%)
	>2000	4	100,00	100	1 (100%)	3 (100%)	0	0	0
Total		75	50,33	72,02	5 (83,3%)	52 (65,0%)	5 (83,3%)	4 (100%)	9 (50,0%)

Fuente: elaboración propia

3.3 Correlaciones

Para finalizar este apartado, se presentan los resultados obtenidos de las relaciones entre las variables más representativas del funcionamiento de Leader y su contexto.

Se comprueba en la tabla 10 las mayores relaciones y de carácter positivo entre el volumen de inversiones activas con la Renta por Habitante y con el índice de juventud, todas con un factor superior a 0,65 y, en menor medida, con la tasa de natalidad (0,48) y con el total de población (0,38). Los municipios con mayor dinamismo demográfico (población joven) y capacidad económica son los que han recibido mayor porcentaje de inversiones que siguen activas. Son también los que tienen mayor volumen de población, pero al ser espacios muy ruralizados no existen tantas diferencias entre unos rangos de población y otros por lo que la correlación es positiva pero no tan alta.

En cuanto a tipo de alojamientos el índice de supervivencia tanto de los alojamientos rurales como de los otros alojamientos (con datos superiores en los rurales por ser un número mucho más superior de establecimientos financiados) está también muy correlacionado con el índice de juventud, la renta, el tamaño de la población y la tasa de natalidad.

Con signo negativo se correlaciona las inversiones activas con las variables demográficas regresivas (índice de vejez y en menor medida la tasa de mortalidad). Y también con las inversiones por habitante y los proyectos por 1000 habitantes. La tasa de paro también aparece con signo negativo, pero con datos no muy representativos (es un efecto estructural de los municipios extremeños, sobre todo a partir de la crisis económica de 2008). Es decir, que los municipios más ruralizados y con envejecimiento son los que tienen menores valores de inversiones que siguen activas, aunque si han recibido inversiones y proyectos en relación a su población superiores (los datos que se han ponderado por habitantes).

En definitiva, se podría determinar que las variables que están influyendo en el cese de los negocios son: mayor índice de vejez, menor inversión, Renta por Habitante, menor tasa de paro y tamaño de la población. Aunque hay que resaltar que estos municipios más ruralizados han recibido gran volumen de inversiones y proyectos en relación con su población. Deberán tener todavía un mayor apoyo financiero u otras actuaciones complementarias para frenar las variables demográficas regresivas y el cese de sus actividades económicas.

Tabla 10. Correlaciones

Correlaciones	% de Inversión respecto al total (alojamientos activos)	Población	Inversiones por habitante	Proyectos por cada 1000 habitantes	Renta por habitante 2016	Tasa Bruta de Natalidad (2014–2018)	Tasa Bruta de Mortalidad (2014–2018)	Índice vejez	Índice Juventud	Tasa de paro	Alojamientos activos rurales	Alojamientos activos otras	Activos restaurantes
% de Inversión respecto al total (alojamientos activos)	1	0,396	0,264	-0,541	0,669	0,488	-0,351	-0,638	0,749	-0,122	0,960	0,245	-0,144
Población	0,396	1	-0,418	-0,468	0,440	0,327	-0,398	-0,596	0,618	0,520	0,460	0,006	0,138
Inversiones por habitante	-0,264	-0,418	1	0,864	-0,523	-0,589	0,639	0,562	-0,710	-0,231	-0,402	-0,071	0,151
Proyectos por cada 1000 habitantes	-0,541	-0,468	0,864	1	-0,748	-0,566	0,749	0,669	-0,817	-0,140	-0,631	-0,164	0,349
Renta por habitante 2016	0,669	0,440	-0,523	-0,748	1	0,284	-0,700	-0,589	0,663	0,056	0,684	0,523	-0,175
Tasa Bruta de Natalidad (2014–2018)	0,488	0,327	-0,589	-0,566	0,284	1	-0,700	-0,891	0,860	-0,424	0,651	0,396	-0,385
Tasa Bruta de Mortalidad (2014–2018)	-0,351	-0,398	0,639	0,749	-0,700	-0,700	1	0,845	-0,773	,0270	-0,502	-0,697	0,507
Índice vejez	-0,638	-0,596	0,562	0,669	-0,589	-0,891	0,845	1	-0,948	0,250	-0,763	-0,563	0,407
Índice juventud	0,749	0,618	-0,710	-0,817	0,663	0,860	-0,773	-0,948	1	-0,097	0,857	0,366	-0,318
Tasa de paro	-0,122	0,520	-0,231	-0,140	0,056	-0,424	0,270	0,250	-0,097	1	-0,208	-0,545	0,301
Alojamientos activos rurales	0,960	0,460	-0,402	-0,631	0,684	0,651	-0,502	-0,763	0,857	-0,208	1	0,284	-0,098
Alojamientos activos otras	0,245	0,006	-0,071	-0,164	0,523	0,396	-0,697	-0,563	0,366	-0,545	0,284	1	-0,478
Activos restaurantes	-0,144	0,138	0,151	0,349	-0,175	-0,385	0,507	0,407	-0,318	0,301	-0,098	-0,478	1

Fuente: elaboración propia

4 Discusión

Los dos GAL analizados son dos áreas de montaña, de marcado carácter rural, donde los resultados obtenidos muestran un comportamiento diferencial en el éxito del Método Leader. Por un lado, en Sierra de Gata más de la mitad de la oferta turística desarrollada ha cesado su actividad, mientras que en el Valle del Jerte este porcentaje se reduce al 35 %. La incidencia del turismo en estos dos grupos es muy diferente (Nieto Masot et al., 2017), el GAL Valle del Jerte tiene un porcentaje de viajeros superior al de Sierra de Gata, ya que se beneficia de su proximidad a la aglomeración urbana de Madrid y presenta una oferta más coherente. Esta oferta es ampliamente desarrollada y promovida por todos los agentes locales, en torno a su emblemática producción agrícola, el cerezo, y el patrimonio turístico natural con figuras de protección como la Reserva Natural de la Garganta de los Infiernos. El grupo de Sierra de Gata, a pesar de contar con productos de reconocido valor gastronómico como la Denominación de Origen Protegida Aceites Gata-Hurdes y la existencia de bienes patrimoniales culturales, naturales y etnográficos, no ha conseguido introducirse de forma tan óptima en los mercados de turismo rural. Esta desventaja con respecto al Valle del Jerte se debe en gran medida a su situación periférica que le aleja del principal polo de viajeros de turismo rural y de naturaleza de Extremadura, que es Madrid.

Esto queda constatado si se visualiza el número de viajeros que percibe cada zona atendiendo a los datos del Observatorio de Turismo de Extremadura (2018). En el caso que nos ocupa, el GAL Valle del Jerte, que junto a La Vera forma el territorio turístico de Valle del Jerte-Vera,² es el cuarto territorio en percibir mayor número de viajeros, sólo por debajo de Cáceres, Mérida y Badajoz, y recibió en 2018 a más del doble de viajeros que el territorio que conforman Sierra de Gata, Las Hurdes y el Valle del Alagón, (147 644 el Valle del Jerte-La Vera y 75 666, Sierra de Gata-Las Hurdes-Valle del Alagón (Observatorio de Turismo, 2018; Nieto Masot et al., 2017).

Si se tiene en cuenta el periodo de programación, se puede comprobar como el periodo de Leader II pese a tener una oferta menos dimensionada y financiar mayor número de proyectos presenta un porcentaje de éxito menor. A diferencia de este periodo, la oferta turística financiada con Leader + y Feader han demostrado, pese a la crisis económica de 2007, un

2 El Observatorio de Turismo presenta los datos turísticos atendiendo a una demarcación territorial denominada Territorios Turísticos, esta demarcación se creó como una forma de llevar a cabo actuaciones y medida que fomenten la llegada de turistas a la región. Se conformaron un total de 15 agrupaciones, los cuatro municipios que son considerados núcleos urbanos y los 11 territorios donde se agrupan los 384 municipios extremeños restantes.

porcentaje de éxito elevado, superior al 70 %. La experiencia obtenida en la gestión de Leader y el diseño de una oferta turística más relacionada con las demandas detectadas ha sido un aspecto favorable para que los proyectos subvencionados en los últimos periodos estén todavía activos. Y también, puede estar determinado por la tasa de supervivencia de los negocios (no duren más de 10–15 años), un aspecto que podría ser preocupante en estos territorios y que se deberá comprobar en posteriores investigaciones cuando se analice con un mayor paso temporal la supervivencia de Leader+ y Feader.

En cuanto al destino de las ayudas al turismo, en ambas zonas se ha apostado por la creación y rehabilitación de alojamientos rurales (especialmente casas rurales), sobre todo en poblaciones de menos de 500 habitantes en Sierra de Gata y en municipios de entre 1000 y 2000 en el Valle del Jerte. Estas tipologías de alojamientos suponen un menor gasto con respecto a los establecimientos hoteleros, así como a otros tipos de alojamientos no hoteleros como los campings, que requieren una mayor superficie para desarrollar su actividad. Muchos de estos alojamientos rurales han sido pequeñas casas rurales de 10 a 20 camas, negocios familiares que, al tener una baja capacidad, un grado de ocupación muy dependiente de las estancias de fin de semana y sobre todo en primavera y otoño, con una media de pernoctación inferior a 2 días (Observatorio de Turismo, 2018) no han sido económicamente rentables para la supervivencia de los negocios. Un ejemplo de ello es que la UE siempre ha recomendado la complementariedad con otros servicios, como la artesanía, la agricultura y que el turismo rural no sea la única ocupación de las familias. Esta ubicación en poblaciones pequeñas, donde el envejecimiento demográfico es más pronunciado, con una tasa de vejez en torno al 30 %, repercute directamente en la supervivencia de las empresas, y existe una correlación negativa a pesar de que las inversiones y proyectos en relación a su población han sido superiores.

A diferencia de los anteriores, los alojamientos hoteleros y extrahoteleros, aunque están presentes en estos territorios en menor número, tienen una alta tasa de supervivencia. Son establecimientos con mayor capacidad y un mayor número de pernoctaciones (Observatorio de Turismo, 2018) ligados a recursos naturales como la Reserva Natural de la Garganta de los Infiernos o a la influencia de los CEDER (Centro de Desarrollo Rural), que actúan como centros de atracción concentrando la inversión (Nieto Masot et al., 2017).

En relación con los beneficiarios de las ayudas Leader, cabe destacar que en ambos territorios han sido los empresarios privados los que más se han beneficiado de estas ayudas, recibiendo casi el 93 % del total. Dato similar muestran los estudios de Navarro Valverde et al. (2018) para

el caso de tres comarcas andaluzas, lo que demuestra la implicación de los agentes privados en la consecución del desarrollo endógeno de sus territorios.

Estos mismos autores, muestran en sus estudios (2018) que las empresas turísticas son las que mayor continuidad han tenido (71 de cada 100) en comparación con otras tipologías de empresas financiadas con leader. En este caso, los autores no establecen ninguna diferenciación entre las empresas turísticas que analizan, por lo que no se podría realizar una comparación a nivel de infraestructura. A nivel territorial, se podría establecer una cierta similitud entre las características de los territorios, esto permitiría comparar las variables que están influyendo en el grado de éxito. Para estos estudios, se seleccionaron tres grupos andaluces de muy diferente índole; un área montañosa de interior donde predomina la agricultura y un sector servicios consolidados en el turismo (Alpujarras), otra área con una identidad territorial muy marcada en torno a una planicie y alejada de los principales centros económicos con una densidad muy baja de población (Altiplano de Granada) y, por último, un grupo ubicado en el área metropolitana de Granada (Vega-Sierra Elvira). Si se tienen en cuenta las características de los territorios descritos se podría establecer una similitud entre el primero grupo analizado por Navarro et al y los grupos de Sierra de Gata y Valle del Jerte. Los resultados para el grupo de las alpujarras muestran que el 69,4 % de las empresas financiadas siguen en activo, un dato similar al obtenido en este estudio para el caso del Valle del Jerte, aunque alejado de los resultados en Sierra de Gata del 44 %. El GAL de las Alpujarras se caracteriza por su alto valor natural y paisajístico, con una ubicación favorable debido a su cercanía con ciudades como Granada y Almería. Los autores Navarro Valverde et al. (2018) detectan un mayor porcentaje de éxito en aquellas zonas con mayor dinamismo económico y demográficos, con influencia de la localización, la inversión y bajo la dirección de autónomos.

El estudio realizado por Santos et al. (2016), analiza la región portuguesa de Alentejo para el periodo de programación Leader +. En este caso, los autores establecen que las empresas que desarrollan actividades con determinadas características y dedicadas a servicios de apoyo empresarial tienen un mayor porcentaje de éxito. El grado de éxito en este estudio es del 78%, aunque no se establece una diferenciación por empresas. Los autores consideran que las probabilidades de supervivencia de las empresas aumentan con la inversión, las características del entorno de la empresa y una ubicación geográfica favorable.

Basándonos en los resultados obtenidos y en los descritos por los autores anteriormente mencionados, se puede indicar que la supervivencia de los establecimientos financiados por la

Iniciativa Leader va a estar condicionados por factores internos y externos. Por un lado, factores externos como la ubicación, la proximidad a los polos de atracción turístico o la complementariedad de la oferta, y por otro lado factores internos como la inversión realizada (una menor inversión aumenta las posibilidades de fracaso), el tipo de beneficiario (se ha comprobado que los establecimientos que están bajo la dirección de empresarios privados tienen mayor éxito debido a la mayor implicación), y al mayor dinamismo demográfico y económico de los municipios donde se establecen. Que influyen en el número de viajeros que reciben los dos territorios: el territorio turístico que pertenece el GAL del Valle del Jerte supera casi en un 50 % los viajeros del territorio turístico donde se sitúa Sierra de Gata (Observatorio de Turismo, 2018; Nieto Masot et al., 2017).

En base a estas variables, se pueden establecer una serie de potencialidades y de debilidades que están influenciando en estos dos grupos de acción local y que permiten explicar los resultados obtenidos. El Valle del Jerte presenta una ubicación con un mayor potencial en relación a Sierra de Gata, además de una accesibilidad más favorable. El Valle del Jerte se encuentra vertebrado por la N-110 que recorre el trazado del Río Jerte uniendo los principales municipios del Valle. En Sierra de Gata se han realizado varias mejoras, como la conexión de Moraleja con la autovía A-5 (dirección Madrid) o la adecuación y reforma de algunas carreteras locales, sin embargo, las carreteras siguen teniendo un trazado sinuoso y de velocidad baja con tamos de 45 km/h. En cuanto a la ubicación, es notable como la cercanía del Valle del Jerte con grandes urbes, como Madrid, Salamanca o Ávila están beneficiando al sector turístico. Sin embargo, en el caso de Sierra de Gata la cercanía a Portugal no ha supuesto un beneficio, puesto que las sinergias positivas entre las economías de ambas zonas son muy bajas y no se ha llevado a cabo la construcción final de la autovía que une Extremadura con Portugal atravesando Sierra de Gata.

Otra, de las variables que afectan al grado de éxito, es la inversión realizada. En este caso, en Gata ha habido mayor número de proyectos (98 frente 77) e inversiones (muy poco superiores, solo 700 000 euros más) pero al tener más del doble de población que Jerte, se pone de manifiesto que Gata es un territorio cuya población ha participado en menor medida en Leader que la del Valle del Jerte, siendo, por tanto, una zona con unos niveles de emprendimiento en el sector turístico menor.

Ambas zonas presentan desventajas demográficas con un índice de vejez que ronda el 30 %, siendo más acusado en la Sierra de Gata con un 32 % que en el Valle del Jerte con un 28 %, y

un índice de juventud que no llega al 10 %. Este proceso de envejecimiento, junto con los procesos migratorios, ha contribuido a una continua pérdida de población desde los años 60, con una pérdida del 57 % para la Sierra de Gata y del 40 % para el Valle del Jerte. Desde el año 2000, aunque este proceso ha continuado, es menos pronunciado, siendo un 32 % en la Sierra de Gata y un 13 % en el Valle del Jerte. Estas desigualdades son también considerables a nivel socioeconómico, ya que el Valle del Jerte tiene un PIB (Producto Interno Bruto) más del doble que el de la Sierra de Gata, lo que refleja el mayor dinamismo económico de esta zona, que está estrechamente relacionado con la explotación de las cerezas.

5 Conclusiones

Desde mediados del siglo XX, las zonas rurales europeas han venido experimentando graves problemas demográficos y económicos difíciles de solventar. Desde la UE se pone en funcionamiento, en 1991, una iniciativa destinada a favorecer el desarrollo de las economías rurales y a fijar la población mediante los Grupos de Acción Local. Esta iniciativa, denominada Método Leader, tiene una gran acogida en regiones como la extremeña, partiendo de cuatro grupos en sus inicios hasta alcanzar los 24 actuales, dando cobertura a casi todo el territorio regional. Dentro de estas iniciativas, el turismo se consideró un subsector económico capaz de diversificar las economías agrícolas y de mantener a la población en los entornos rural, sin embargo, a lo largo de estos años la literatura científica ha demostrado que en municipios con procesos demográficos regresivos muy acelerados esta solución no ha sido suficiente.

Dos de los grupos extremeños que más han apostado por el turismo rural como parte de su base económica han sido los GAL de Sierra de Gata y Valle del Jerte. Estos dos grupos, conformados desde 1991, están situados en zonas de montaña, con una accesibilidad compleja y un índice de vejez cercano al 30% de media. Tras la experiencia piloto de Leader I, 1991–1994, los buenos resultados obtenidos promueven el desarrollo de Leader II, el primer período analizado en este proyecto, y la inversión y promoción de proyectos dirigidos al desarrollo de las economías locales. Leader II será sucedido por Leader Plus para el período 2000–2006 y por Feader para los años 2007–2013. En estos 25 años, estos dos GAL han financiado el desarrollo de una oferta turística destinada a lograr un subsector turístico de calidad. Sin embargo, la realidad ha sido muy diferente en estos dos territorios, lo que hace necesario realizar un estudio pormenorizado sobre la supervivencia de dichas infraestructuras, así como de las diferentes variables territoriales, demográficas y/o económicas que permitan conocer los factores que determinan el éxito o el fracaso de los negocios turísticos y su distribución espacial.

Para ello, primero se ha realizado un análisis de todos los proyectos llevados a cabo por estos dos GAL, donde se ha podido determinar que el Valle del Jerte presenta una tasa de supervivencia superior a la de Sierra de Gata a pesar de contar con la mitad de la población, inversiones similares y solo 20 proyectos turísticos menos. Este territorio ha sido capaz de establecer una oferta integrada en torno a la producción y comercialización de cerezas aprovechando, además, la proximidad a Madrid (principal foco de mercado). Sierra de Gata con municipios más pequeños (9 de sus 20 territorios tienen una población inferior a 500 habitantes), más aislados y alejados de la principal fuente de viajeros de Extremadura y con una inversión centrada en la creación y/o rehabilitación de casas rurales sin una oferta complementaria y sin inversión en otro tipo de alojamientos, como hoteles y extrahoteleros, no ha logrado atraer la atención suficiente de los mercados turísticos. Se constata además con el número de viajeros, siendo superior en un 50 % los del territorio turístico del Valle del Jerte que Sierra de Gata, lo que influye también en la supervivencia de los alojamientos.

En cuanto al tipo de alojamiento, los establecimientos hoteleros y extrahoteleros han mostrado una mayor tasa de supervivencia en comparación con los establecimientos rurales con una mayor tasa de fracaso. La ubicación de estos establecimientos rurales, el no estar relacionado con una oferta complementaria y, que, en muchos casos, es el único sustento de una familia que depende de un negocio estacional, con niveles de ocupación y pernoctaciones menos elevados que los hoteleros y los campings, hacen de los alojamientos rurales un negocio con relativa rentabilidad. En ambos casos, las inversiones en servicios de restauración han sido prácticamente testimoniales, ya que este tipo de servicios están más relacionados con el consumo local que con el turismo, lo que los separa de la ayuda de Leader. Entre los beneficiarios destaca la alta presencia de emprendedores autónomos, destacando la labor empresarial de las mujeres, con negocios que tienen un mayor índice de éxito que sus homólogos dirigidos por hombres. La participación de empresas y cooperativas es pequeña, especializándose en planes de negocios que requieren mayor inversión de capital, como hoteles y campings, con una tasa de supervivencia cercana al 100 %. Las administraciones, por su parte, han mostrado una participación casi nula con la creación de establecimientos ubicados en municipios de alto valor paisajístico para posteriormente ponerlos en funcionamiento de forma privada, aunque todos ellos han cesado su actividad a lo largo de estos 25 años.

Por último, es importante destacar el papel del CEDER, que atrae la inversión al municipio donde se ubica, ya que la proximidad de los técnicos del GAL se ha mostrado como un factor

clave para impulsar la inversión, siendo este fenómeno más destacado en el Valle del Jerte que en Sierra de Gata.

Leader se concibió como una iniciativa experimental en territorios de marcado carácter rural y como un intento, a través de la diversificación económica y la búsqueda del desarrollo endógeno, de evitar la pérdida de jóvenes en estas zonas y frenar así el envejecimiento excesivo. Este estudio muestra que, en el caso de la creación y rehabilitación de infraestructuras turísticas, las inversiones han llegado a municipios de baja población, lo que pone de manifiesto que la financiación principal llega a todos los municipios. Sin embargo, se ha demostrado que la supervivencia de los establecimientos de alojamiento y restauración depende de un contexto favorable para su mantenimiento, como la proximidad a los mercados potenciales, una oferta integrada, estar situados en los municipios más dinámicos del territorio o la tipología del establecimiento. A pesar de todo ello, se considera que la iniciativa Leader ha mejorado las economías locales y ha fomentado el desarrollo de la población.

En el presente documento se muestra una metodología y unos resultados que han permitido demostrar la hipótesis planteada, es decir, que las zonas más dinámicas están teniendo mayor éxito. El Valle del Jerte presenta mayores inversiones en relación con su población, mayor dinamismo demográfico y también un mayor índice de éxito. Además, la excesiva inversión en turismo no es suficiente para detener la regresión demográfica en zonas más rurales como los pequeños municipios de la Sierra de Gata (con menos de 500 habitantes). Estas áreas no han sido desatendidas por Leader, pero deberán tener todavía más inversiones u otras actuaciones complementarias para frenar las variables demográficas regresivas y el cese de sus actividades económicas. Este documento puede servir de referencia para otras áreas de estudio para comprobar si se logran los mismos resultados.

A pesar de las conclusiones obtenidas, existen algunas limitaciones, tales como la inexistencia de datos relacionados con los empresarios: edad, nivel de estudios, etc., o los datos relativos a Leader I, ya que en la base de datos facilitada por la Junta de Extremadura no estaba disponible esta información. El objetivo para estudios posteriores es obtener la información mencionada anteriormente y ampliar las zonas de estudios, tanto a nivel regional como nacional, que permita determinar si la metodología aplicada es replicable en otros territorios y si se obtienen resultados similares.

Agradecimientos: El FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional), el Fondo Social Europeo (FSE) y la Junta de Extremadura (España) (ayudas al Grupos de Investigación DESOSTE) y la beca de doctorado de la Junta de Extremadura (PD16009).

Declaración responsable: Las/os autoras/es declaran que no existe ningún conflicto de interés con relación a la publicación de este artículo. Las tareas se han distribuido de la siguiente manera: A. Nieto Masot, J.Mora Aliseda y A. Engelmo Moriche concibieron y diseñaron los experimentos. A. Engelmo Moriche y A. Nieto Masot realizaron los experimentos, analizaron los datos y contribuyeron con herramientas de análisis. A. Engelmo Moriche, A. Nieto Masot y J. Mora Aliseda supervisaron el artículo.

Bibliografía

- Blanco Portillo, R., & Benayas del Álamo, J. (1994). El turismo como motor de desarrollo rural analisis. *Revista de Estudios Agro-sociales*, 169, 119-147. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2169696>
- Brezzi, M., Dijkstra, L. & Ruiz, V. (2011). *OECD Extended Regional Typology: The Economic Performance of Remote Rural Regions* (OECD Regional Development Working Papers, 2011/06). OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5kg6z83tw7f4-en>
- Bull, B. (1999). Encouraging tourism development through the EU structural funds: a case study of the implementation of EU programmes on Bornholm. *International Journal of Tourism Research*, 1(3), 149-165. [https://doi.org/10.1002/\(sici\)1522-1970\(199905/06\)1:3<149::Aid-jtr167>3.0.Co;2-s](https://doi.org/10.1002/(sici)1522-1970(199905/06)1:3<149::Aid-jtr167>3.0.Co;2-s)
- Cànoves, G., Garay, L., & Duro, J. A. (2012). Turismo rural en España: Avances y retrocesos en los últimos veinte años. *Papers de Turisme*, 51, 7-21. Retrieved from <http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/viewFile/194/161>
- Cànoves, G., Villarino, M., & Herrera, L. (2006). Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad: difícil equilibrio. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 41, 199-217. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1997>
- Ceccorulli, M., Fassi, E., & Lucarelli, S. (2015). Europe's "depopul-ageing" bomb? *Global Affairs*, 1(1), 81-91. <https://doi.org/10.1080/23340460.2015.986701>
- Delgado Viñas, C. (2019). Depopulation Processes in European Rural Areas: A Case Study of Cantabria (Spain). *European Countryside*, 11, 341-369. <https://doi.org/10.2478/euco-2019-0021>
- Diario Oficial de la UE 2017/C 017/08). (2017). *La respuesta de la UE al reto demográfico*. Brussels, Belgium: Diario Oficial de la Unión Europea. Retrieved from <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52016IR0040&from=ES>
- Dinis, G., Panyik, E., & Breda, Z. (2010). *O papel dos Grupos de Acção Local (GAL) no desenvolvimento do turismo em áreas rurais em Portugal* (Paper presented at the IV Congresso de Estudos Rurais Mundos Rurais em Portugal – Múltiplos Olhares, Múltiplos Futuros, Aveiro, Portugal).

- Diputación de Cáceres (2018). *Estudio Territorial de ADISGATA*. Diputación de Cáceres. Retrieved from <http://observatorio.dip-caceres.es/Observatorio2/listaDocumentos.do>
- Espejo Marín, C. (1997). La oferta de turismo rural en el noroeste de la región de Murcia. *GEOGRAPHICALIA*, 35, 87-97.
- Eurostat (2016). *Europe 2020 indicators-poverty and social exclusion*. Retrieved 2 march 2020, from https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Europe_2020_indicators_-_poverty_and_social_exclusion
- Flores Ruiz, D., & Barroso González, M. d. I. O. (2012). El turismo como estrategia de desarrollo rural sostenible. Los parques naturales andaluces. *Revista de Estudios Empresariales*, 1, 59-83.
- García Hernández, M., & de la Calle Vaquero, M. (2006). Turismo en el medio rural: conformación y evaluación de un sector productivo en plena transformación. El caso del Valle del Tiétar (Ávila). *Cuadernos de Turismo*, 17, 75-101.
- García Rodríguez, J. L., Febles Ramírez, M. F., & Zapata Hernández, V. (2005). La iniciativa comunitaria Leader en España. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 39, 361-398. Retrieved from <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/509>
- Grumo, R., & Ivona, A. (2005). Tourism in peripheral regions. In M. Novelli (Ed.), *Niche Tourism*. London: Routledge, UK.
- Hjalager, A.-M. (2014). Who Controls Tourism Innovation Policy? The Case of Rural Tourism *Tourism Analysis*, 19, 401-412. <https://doi.org/10.3727/108354214X14090817030955>
- Iakovidou, O., Kdutsduris, A., & Partallddu, M. (2002). The development of rural tourism in Greece, through the initiative Leader II: the case of northern and central Chalkidiki *A Mediterranean Journal of Economics, Agriculture and Environment*, 1(4), 35-34. Retrieved from http://www.iamb.it/share/img_new_medit_articoli/216_32iakovidou.pdf
- Junta de Extremadura (2015). *Plan Territorial del Valle del Jerte: Diagnóstico Territorial*. Junta de Extremadura.
- Lun, L. M., Pechlaner, H., & Volgger, M. (2016). Rural tourism development in mountain regions: Identifying success factors, challenges and potentials. *Journal of Quality Assurance in Hospitality & Tourism*, 17(4), 389-411. <https://doi.org/10.1080/1528008X.2015.1096754>
- Maroto Martos, J. C., & Pinos Navarrete, A. (2019). ¿El turismo rural freno de la despoblación? El caso del sur de España. In E. Cejudo & F. A. Navarro Valverde (Eds.), *Despoblación y*

transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: Los casos de España, Italia y Francia. Lecce, Italy: Università del Salento.

Marsden, T. (2009). Mobilities, Vulnerabilities and Sustainabilities: Exploring Pathways from Denial to Sustainable Rural Development. *Sociologia Ruralis*, 49(2), 113-131. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2009.00479.x>

Molinero, F. (2012). Las intensas transformaciones del mundo rural castellano-leonés: la marcha hacia el cuarto paradigma de desarrollo rural. In J. U. Delgado (Ed.), *Población y Poblamiento en Castilla y León* (pp. 557-636). Valladolid, Spain: Consejo Económico y Social de Castilla y León.

Molinero, F. (2019). El espacio rural de España: evolución, delimitación y clasificación. *Cuadernos de Turismo*, 58. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8643>

Navarro, F. A., Woods, M., & Cejudo, E. (2016). The LEADER Initiative has been a Victim of Its Own Success. The Decline of the Bottom-Up Approach in Rural Development Programmes. The Cases of Wales and Andalusia. *Sociologia Ruralis*, 56(2), 270-288. <https://doi.org/10.1111/soru.12079>

Navarro Valverde, F. A., Cejudo García, E., & Cañete Pérez, J. A. (2018). Análisis a largo plazo de las actuaciones en desarrollo rural neoendógeno. Continuidad de las empresas creadas con la ayuda de LEADER y PRODER en tres comarcas andaluzas en la década de 1990. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 25, 189-219. <https://doi.org/10.4422/ager.2018.09>

Nieto Masot, A., & Cárdenas Alonso, G. (2017). 25 Años de políticas europeas en Extremadura: turismo rural y método LEADER. *Cuadernos de Turismo*, (39). <https://doi.org/10.6018/turismo.39.290621>

Nieto Masot, A., Cárdenas Alonso, G., & Costa Moreno, L. M. (2019). Principal Component Analysis of the LEADER Approach (2007–2013) in South Western Europe (Extremadura and Alentejo). *Sustainability*, 11(15). <https://doi.org/10.3390/su11154034>

Nieto Masot, A., Cárdenas Alonso, G., & Engelman Moriche, Á. (2020). Spatial Analysis of the Rural-Urban Structure of the Spanish Municipalities. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 9(4). <https://doi.org/10.3390/ijgi9040213>

Observatorio de Turismo (2018). Boletines trimestrales de oferta y demanda Retrieved 5 abril 2020. Retrieved from www.turismoextremadura.com/es/pie/observatorio.html

Panyik, E., Costa, C., & Rátz, T. (2011). Implementing integrated rural tourism: An event-based approach. *Tourism Management*, 32(6), 1352-1363.

<https://doi.org/10.1016/j.tourman.2011.01.009>

Pitarch, M. D., & Arnandís, R. (2014). Impacto en el sector turístico de las políticas de desarrollo rural en la Comundiad Valenciana (1991-2013). Análisis de las estrategias de fomento y revitalización del turismo rural. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 60(2), 315-348. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.52>

Pop, C., & Balint, C. (2017). Romanian Rural Lodgings: How Many Survived Over a Decade? A Preliminary Study Focused on the Rural Localities Hosting 10 or More Accommodation Units. *Studia Universitatis Babeş-Bolyai Negotia*, 62(3), 69-96. <https://doi.org/10.24193/subbnegotia.2017.3.04>

Ray, C. (2006). Neo-Endogenous Rural Development in the EU. In P. Cloke, T. Marsden & P. Mooney (Eds.), *The Handbook of Rural Studies* (pp. 278-291). London, UK: SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781848608016>

Recaño, J. (2017). La sostenibilidad demográfica de la España vacía. *Perspect. Demogràfiques*, 7, 1-4.

Red Extremeña de Desarrollo Rural (2017). Balance de los Programas LEADER + y PRODER 2. Retrieved from <https://redex.org/grupo-ficheros/2>

Salchner, G. (2013). *Does the LEADER method produce innovation in rural tourism development?* (Paper presented at the New challenges of economic and business development). Riga: University of Latvia.

Sánchez Martín, J. M., & Rengifo Gallego, J. G. (2019). Evolución de sector turístico en la extremadura del siglo XXI: Auge, crisis y recuperación. *Lurralde: investigación y espacio*, 42, 19-50. Retrieved from <http://www.ingeba.org/lurralde/lurranet/lur42/42sanchez.pdf>

Santos, A., Neto, P., & Serrano, M. M. (2016). A long-term mortality analysis of subsidized firms in rural areas: an empirical study in the Portuguese Alentejo region. *Eurasian Economic Review*, 6(1), 125-151. <https://doi.org/10.1007/s40822-015-0035-4>

Segrelles Serrano, J. A. (2017). Las ayudas agrarias y sus repercusiones sobre la agricultura familiar en la última reforma de la Política Agraria Común (2014–2020) de la Unión Europea: ¿Cambiar para que todo siga igual? *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 74, 161-183. <https://doi.org/10.21138/bage.2449>

- Strzelecka, M., & Wicks, B. E. (2015). Community Participation and Empowerment in Rural Post-Communist Societies: Lessons from the Leader Approach in Pomerania, Poland. *Tourism Planning & Development*, 12(4), 381-397. <https://doi.org/10.1080/21568316.2015.1013564>
- Tirado-Ballesteros, J. G. (2016). El turismo como dinamizador del desarrollo rural. Análisis estratégicos en Castilla-La Mancha (1991-2013). In A. R. Ruiz Pulpón, M. A. Serrano de la Cruz Santos-Olmo & J. Plaza Tabasco (Eds.), *Treinta años de Política Agraria Común en España. Agricultura y multifuncionalidad en el contexto de la nueva ruralidad* (pp. 916-930). Ciudad Real, España: Asociación de Geógrafos Españoles.
- Tirado-Ballesteros, J. G., & Hernández, M. (2018). Promoting tourism through the EU LEADER programme: understanding Local Action Group governance. *European Planning Studies*, 27, 396-414. <https://doi.org/10.1080/09654313.2018.1547368>
- Tirado Ballesteros, J. G., & Hernández Hernández, M. (2016). Assessing the Impact of EU Rural Development Programs on Tourism. *Tourism Planning & Development*, 14(2), 149-166. <https://doi.org/10.1080/21568316.2016.1192059>
- Tolón Becerra, A., & Lastra Braxo, X. (2008). Evolución del desarrollo rural en Europa y en España. Las áreas rurales de metodología Leader. *Revista electrónica de Medioambiente*, 4, 35-62.
- Wiest, K. (20016). *Women and Migration in Rural Europe: Labour Markets, Representations and Policie*. Basingstoke, UK: Palgrave Macmillan.
- Yubero, C., & García Hernández, M. (2019). El turismo en el medio rural en España desde el enfoque de la transferencia de políticas públicas. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (81). <https://doi.org/10.21138/bage.2766>
- Zhelezov, G. (2011). *Sustainable Development in Mountain Regions: Southeastern Europe*. Berlin/Heidelberg, Germany: Springer Science & Business Medi.